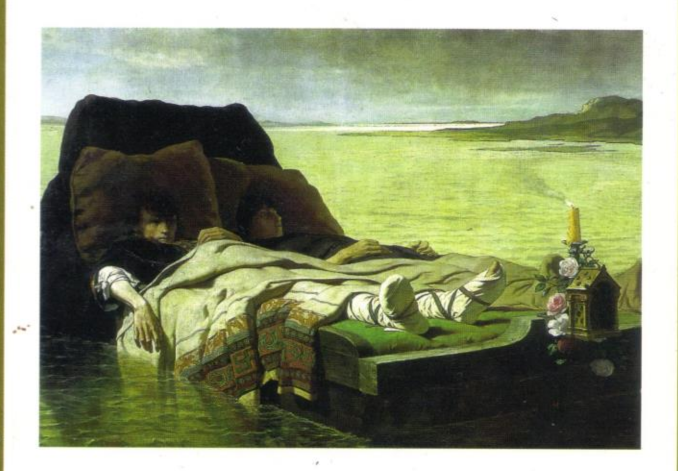
Alberto Jiménez Ure

Desahuciados



Monte Ávila Editores Latinoamericana
Dirección de Cultura y Extensión
Universidad de Los Andes



https://urescritorfilosofactoeinvestigador.files.wordpress.com/2021/03/prontuario-literario-de-alberto-jimenez-ure-revision-28-03-2021.pdf

[I]

-Me han informado que Afrodita Amelians sólo tiene oxígeno para dos horas, no se ha alimentado en tres días ni se ha duchado en más de dos meses -enunció Fósfurus De Antares.
-Quiero que continúe viva -dijo Palas De Athenais-. Porque la admiro, sería capaz de compartir con ella mi *portaire*. Si muriese, igual yo.
Fósfuros advirtió a De Athenais -quien bebía *De la Miel* con los demás compañeros de residencia y resistencia- que saldría a la calle en busca de un poco de cadáver salado. Vana aspiración por cuanto nadie vendía -por menos de doce salarios de supervivencia- un cuerpo desviscerado. Pagó dos *supremoimpresos* por transitar en derredor. Vio amotinarse a un enjambre de esperpentos frente a la *Casa Mayor de Aventajados*, presidida por Tiranushocico

Demóccratta. Se disputaban trozos de un policía caído de paro cardíaco.
No circulaban carruajes impulsados por *adhesos.* Ninguno de los funcionarios de Tiranushocico los apuntaba con su *fulminador* de reglamento. Se limitaban a mirarlos con sorna y salvaguardar la puerta de acceso a la *Casa Mayor De Aventajados.*
Cuando se disponía a partir de regreso al *Albergue Central de Desahuciados*, Fósfuros fue interceptado por un transeúnte que le planteó un trueque: su saco de piel por un pedazo de carne fresca de caído, sin salar.
-Es de esperpento espontáneamente fallecido -le aclaró el extraño-. No tiene marcas o tatuajes de fulminación.
-¿Cuánto crees que me costó la chaqueta? -replicó De Antares.
-Vale más tu vida. Si no comes, irás -irremediablemente- de *adheso* a *esperpento.*
Rápido, transaron. Fósfurus retornó al *Albergue Central*: cuya estratégica ubicación todos envidiaban (quedaba a menos de

quinientos metros de distancia de la casa de Tiranushocico Demóccratta).

Palas de Athenais abrazó con fuerza a Fósfurus, convertido en héroe por haber conseguido alimento. El llegaba y casualmente también lo hacían Esculapio y Dioscuro, los segundos comandantes de la *Insurgencia de Desahuciados* (IDD). Traían, agonizante, a Afrodita. Era día de pago y habían invertido la mitad de sus salarios mínimos en peajes oficiales (para el tránsito urbano y rural, a pie o carruajes) con el fin de trasladarla al centro de reuniones y descanso de la *Elite Adhesiana*. Amelians fue despedida de su cargo profesoral por propagar ideas disidentes.

[II]

Afrodita Amelians vomitaba un líquido parecido al biliar. Pero, estaba lúcida. Palas De Athenais, cuya profesión era la de *persuasíquico*, le platicó dulcemente al oído mientras Fósfurus la acomodaba en una butaca color púrpura.

-Toma mi oxígeno -profundamente conmovido y con lágrimas en los ojos, murmuró De Antares a su amada jefatural-. Sobreviremos para combatir. Nada nos afirma más en la existencia que la querella: contra quien se juzga a sí mismo aventajado, contra cualquier enemigo de *adhesos*, contra la oficialidad de *Humandetritus.*

-Ya respira tu aire, luego comerá porciones del cadáver salado que las demás chicas preparan y trascenderá -vaticinó De Athenais-. Palpitará en este miserable mundo para disfrutar la caída del *Imperio de Aventajados* (IDA). Esa meta justificará

cualquier abominación nuestra, tras beber *De La Miel*.

-Intuyo que en el pasado hubo un discurso similar al tuyo, y en el futuro lo habrá -logró articular una frase la hermosa líder.

-Soy un *adheso* y por ello me debo a la *Insurgencia de Desahuciados* (IDD) -repuso Palas.

-Todos nos hemos consagrado a la *IDD* -al unísono, intervinieron Esculapio y Dioscuro-. Bebamos *De La Miel*.

En un diamantino y transparente cubo, del cual brotaba, al frotarse, *La Miel De Beber*, celosamente custodiada por un no identificado *adheso*, esperaban parejas de todas las extintas especies de criaturas vivientes. Cómo, cuándo y quién las depositó ahí ninguno -inexplicadamente- indagaba. No tenía sentido hacerlo como jamás tampoco urgió investigar qué precedió a la sensación y dolor de existencia.

Vivían en la *Dimensión Relativa* y su movilidad era virtual. Pero, ellos sucedían y

se trasvasarían con el advenimiento de la *no temporalidad* o *liberación.*
Amelians, en su lecho, ordenó a Esculapio y Dioscuro que -después de comer- salieran a la calle y recogieran datos sobre *esperpentos* caídos. Tendrían también que estar atentos a los incesantes cambios en los precios del oxígeno, del agua y la energía solar. Los monopolistas de la *Casa Mayor de Aventajados,* ministros de Tiranushocico, ejercían el control absoluto del *supremoimpreso* tras dominar el *Mercado de Los Servicios y Bienes:* a las *Fuerzas de Fulminación* (FDF), a la *Constitución* y *Leyes.*

[III]

La conspiración era penada con una acción de «Devoramiento Vivo»: sentencia ejecutada por los curiosísimos (eran difíciles de ver) y aventajados infantes. Un verdugo enmascarado seleccionaba a los niños predadores por la calidad de sus dentaduras.

La mayoría de los *adhesos* temía a ese castigo, es verdad, pero proseguía con la causa de la rebelión. *Desahuciados* como todos, empero profesos de una rígida ética, ni aun en *fase esperpéntica* se asesinaban entre sí para comerse. La vida se respetaba hasta su «culminación espontánea» o por «fulminación policíaca». Ulterior a lo cual sobrevenían las prácticas antropofágicas, lícitas cuando estaban precedidas de asesinatos: infartos, paros respiratorios, derrames cerebrales o reyertas iniciadas por guardarrégimens.

La violación del *Universal Derecho a la Existencia Digna* era atribución

constitucional de los *aventajados.* Siempre ocurrió de esa forma: sin explicación inteligible, intervención de la Lógica o previo razonamiento jurídico. Porque quien gobierna usurpa una no identificada, sobrenatural y superior voluntad. Asumir el poder implica ejercer institucionalmente la criminalidad.

Por lo expuesto, resultaba difícil que se conformase una turba dispuesta a prorrumpir contra la *Casa Mayor de Aventajados.* Sin embargo, ocurrió a las pocas semanas del traslado de Afrodita al *Albergue Central:* un grupo de enloquecidos *adhesos* -de los obligados al «Arrastre de Carruajes»- arremetió armado de cuchillos.

Los policías *(desahuciados* al servicio de la infamia) accionaron sus *fulminadores* y más de cien personas, entre hombres y mujeres, cayeron abatidas. Cada cuerpo exhibía no menos de mil minúsculas perforaciones de diamantes: piedras de profuso hallazgo y escaso valor en *Humandetritus*.

Tiranushocico Demóccratta envió a *mutiladores oficiales* para que recogieran los despojos de *adhesos* que, sin dudas, destinarían a la *Procesadora Estatal de Alimentos para Aventajados* (PEAA).

-¿Qué seremos posterior al derrocamiento de Tiranushocico? -inquirió Amelians a Palas De Athenais y Fósfurus De Antares, quienes la flanqueaban en al vasto balcón-. Acaso, ¿aventajados sustitutos o los auténticos transformadores de *Humandetritus?*

-Nada seremos porque ninguno trascenderá -entristecido por las macabras imágenes que percibía, dilucidó De Athenais.

-Detesto a los trágicos -confesó De Antares y frunció el entrecejo.

En el *Albergue Central de Desahuciados* habitaban veinte no manifiestos *adhesos* de la insurgencia, con sólo el intelecto por arma y orgullosamente comandados por Amelians: una dama de tez púrpura, cabellos finos y lisos, figura hermosa como la de todas las mujelleras desventajadas de

Humandetritus. Los unía la rabia, el resentimiento, el instinto de absurda y deplorable supervivencia frente a las FDF amparadas en la *Constitución* y no menos acomodaticias *Leyes*.

Finalmente, esa tarde de genocidio Esculapio y Dioscuros le presentaron a Afrodita un informe definitivo de las condiciones en las cuales se hallaba *Humandetritus:* del número de funcionarios adscritos a las *Fuerzas de Fulminación*, de la cantidad de *ahesos* dispuestos a iniciar una revuelta y de la situación real de los abastecimientos dependientes de la *Procesadora Estatal de Alimentos para Aventajados*.

Amelians reunió a la *Elite Adhesa* para beber *De La Miel* e idear una coherente conspiración.

[IV]

Gracias a los cuidados de sus gobernados, Amelians se recuperó plenamente. En el *Albergue Central de Desahuciados* no hubo *adheso* que no compartiese con ella su *portaire* o alimentos. Fue afortunado su rápido restablecimiento físico: ello por cuanto, inesperada y sorpresivamente, recibió la visita de un *aventajado*. Por primera vez ocurría: esa casta tenía prohibida tales acciones.

-He venido a rogarte una cura para mi dolencia, Afrodita -discernió el hombre de edad mediana.

La jefatural lo escrutó detenidamente: vestía un traje de piel de animal extinto, su *portaire* era de acero inoxidable y sus botas de caucho. Su tez y facciones respondían a las características comunes de los *aventajados:* era blanco, de griego perfil. Lucía un ojo azul y otro verde.

-Te expones a la pena de «Devoramiento Vivo» -lo espetó Afrodita-. No soy *sanadora*, sólo una destituída *docente* del *Area Arquitectónica*. ¿Qué padeces?

-Sé que no eres *sanadora* -admitió el infractor-; pero, mandas sobre un afamado *persuasíquico:* Palas de Athenais. En la *Casa Mayor De Aventajados,* nuestros *sanadores* suelen elogiar sus hipótesis respecto a la *depresión.*

De Athenais llegó para almorzar con Amelians, Fósfurus De Antares y los segundos comandantes: Esculapio y Dioscuro. La presencia ahí del *aventajado* le produjo momentáneo estupor. Todos se hallaban reunidos con aquél temerario *indivisible.*

-Te esperábamos con ansiedad -le notificó Afrodita-. Este enemigo busca, sospechosamente, tu auxilio. Afirma estar enfermo de la psique.

Durante varios segundos más, Palas se mantuvo perplejo y callado. Observaba al

intruso. De repente, se aproximó a él para sentarse a su lado y proferir:

-La *depresión* es la fase última de la culpa: luego de lo cual desaparece o aniquila al enfermo...

-¿Cómo supo que padezco depresión? -tomándolo por el brazo, interrogó el afectado.

-Su rostro lo revela.

El *aventajado* comió carne de *esperpento* -en motín caído- con la *Elite Adhesiana*. Pronto los policías de la *Casa Mayor De Aventajados* lo buscarían. Había destruido su *ubicador* y, si al regresar a su posición no ofrecía una explicación creíble sobre el incidente, sería sancionado con «Pena de Vejamen» (lo obligarían al «Arrastre de Carruajes» junto con los *desahuciados).*

Afrodita, Fósfurus y De Athenais confidenciaron alrededor de la súplica de sanación que les formulaba el *aventajado*. Mientras ello acontecía, Esculapio y Dioscuro vigilaban al desconocido.

-Para tu curación, te ofrecemos «sesiones de pláticas» y la opción de beber *De la Miel* -después de su entrevista privada con De Ahtenais, le aclaró Amelians al aventajado-. Los servicios médicos de Palas te costarán veinte *fulminadores*. Si tu vida vale, pagarás.

-Podría gratificarlos con igual número de *portaires* llenos -ofreció el enfermo.

-No -fortaleció Fósfurus-. Necesitamos armas.

-Es peligroso; me arriesgaría a recibir una de las penas máximas que establece el *Manual de Castigos* (MDC): «Desollamiento en Vida»

-Vivimos la *Dimensión Relativa* y la existencia es ilusión para todos nosotros: *aventajados*, *esperpentos* o *desahuciados*...

El *aventajado*, que declaró llamarse simplemente Dédalo, aceptó la propuesta de la *Elite Adhesiana* y marchó.

[V]

Al cabo de dos semanas de la irrupción de Dédalo en el *Albergue Central de Desahuciados*, Amelians ordenó a Esculapio y Dioscuro que recorrieran los alrededores de la *Casa Mayor de Aventajados* e investigaran su situación actual. Los *adhesos* obedecieron. Salieron de la edificación y pagaron «Peaje de Tránsito Reducido»: ello significaba que sólo podrían caminar diez kilómetros cuadrados en la meseta.

Esculapio y Dioscuro, que trabajaban de lunes a viernes (de 8 am. a 11 am.) en una carpintería gubernamental, salieron para investigar a Dédalo. Era sábado. Luego de tres horas de recorrido por más de veinte *unidades itinerarias* o manzanas de edificios, Dioscuro precisó a Dédalo: junto a seis *desahuciados*, arrastraba un carruaje. Cuando flaqueaba, recibía azotes en la espalda y piernas para que despabilara.

-Míralo, allá está -llamó Dioscuro la atención de su compañero-. Cumple «Pena de Vejamen».
-No le creyeron la excusa del extravío de su *ubicador* -aseveró el otro, inusitadamente conmovido.
-Es un *aventajado:* no te apiades de él.
-La «Pena de Vejamen» es la peor de todas para un hombre de su casta: lesiona su orgullo, su psique. Ya él sufría depresiones. Querrá morir.
-Nunca te ha afectado arrastrar carruajes. ¿Por qué profundos motivos él se abatiría?
-Lo que para mí se traduce en un trabajo menos o más duro, querido Dioscuro, para él representa la consumación de una condena.
Dédalo se distinguía de los *desahuciados* por su *portaire* de acero inoxidable. Los demás lucían el cilindro clásico, hecho a base de aluminio.
Un policía los interceptó para exigirles que mostrasen sus sellos de «Pago de Peaje de Tránsito» -«Reducido» o «Extensivo»- que normalmente los *fiscalfisgones* estampaban

en los antebrazos de quienes aspiraban transitar por *Humandetritus*. La tinta empleada esa mañana era endeble y se le había borrado un poco a Dioscuro con el roce de su traje o *adherible* de aclírico. Esculapio asumió la defensa de su compañero y acusó al gobierno de usar imperfectos elementos. Se exponía a «Pena de Amputación de Lengua» (prevista en el MDC).

El gendarme, iracundo, golpeó con su *fulminador* el *portaire* de Dioscuro y lo averió. Luego, sonreído, huyó.

-¡Mi oxígeno, mi oxígeno se escapa! -angustiado, promulgaba Dioscuro.

-Vámonos al *Albergue Central* -sugirió casco dispensador, lo cual denotaba resignación ante la amenza de muerte: era una de las actitudes derrotistas más cuestionada por la *Elite Adhesa*.

-Vive para que bebas *De la Miel* -mancilló Esculapio-. Conectaré tu *casco dispensador* a mi *portaire*.

Los *portaires* solían ser fabricados con tres o cuatro salidas para que -precisamente- pudieran ser compartidos en casos de emergencia. A menudo, ello provocaba que los auxiliadores perecieran junto con las personas en *situación de desenlace.*
Muy cerca del *Albergue Central,* hubo un desigual enfrentamiento: ocho esperpentos fueron golpeados con armas por tres fornidos *aventajados* que las blandieron abiertamente. Cuidaban de no eliminarlos dejándoles «tatuajes de fulminación», para que los recompensaran mejor en la *Procesadora Estatal de Alimentos para Aventajados.*
Esculapio sintió rabia y hubiera intervenido, pero su deber era salvar a Dioscuro: su amigo y cómplice de «Conspiración», pieza humana imprescindible para la naciente *Insurgencia de Desahuciados.* De un modo u otro, aquellos *esperpentos* sucumbirían. «Sus horas estaban dictadas», según adagio popular en *Humandetritus.*
Las «piltrafas» fueron asesinadas en presencia de los policías. No pudieron

mostrar «sellos de tránsito final», peaje que les habría permitido -con suerte- morir de inanición o asfixia en la calle. Ello los convirtió en candidatos a ser abatidos, para después transformarlos (en los talleres de la *PEAA)* en bocadillos.

-Sálvate, Esculapio -recalcó Dioscuro-. Déjame aquí. Seré, rápidamente, ejecutado; y mi carne, más abundante que la de esos *esperpentos*, adornará la mesa de una familia de *aventajados*.

[VI]

Desde el balcón del *Albergue Central de Desahuciados*, Palas De Athenais vio al par de amigos *adhesos*. Tomó dos *cascos dispensadores* -con sus respectivos *portaires* nuevos- y saltó del segundo piso a la planta baja para ganar, velozmente, la calle. Postrados a diez metros del umbral de la residencia, Esculapio y Dioscuro comenzaban a experimentar asfixia.

Obviamente, el cilindro de Esculapio no estaba lleno cuando decidió compartirlo. Durante el recorrido de regreso a pie, de dos horas, agotó su oxígeno. Sin pérdida de tiempo, De Athenais les sustituyó los *portaires* y *cascos dispensadores*.

Fósfurus también salió del edificio para ayudarlos. En el balcón, Afrodita Amelians denotaba inquietud. Caminaba nerviosa, con *lentes de acercamiento* en las manos. El custodio del *Cubo Diamantino* la seguía,

paciente, mientras frotaba delicadamente el valioso objeto para que expeliese *De La Miel*. Horas antes, igual lo hizo De Antares.

Los *desahuciados* y *esperpentos* no copulaban: hembras y varones, tenían un orificio entre las piernas por el cual orinaban o evacuaban. Todos se dejaban crecer la cabellera. Los hombres se distinguían porque nacían con *bulto para traslados* (una prolongación de la piel que les servía para almacenar utensilios, que semeja al *portabebé* natural de los canguros de nuestro tiempo y realidad), figura gruesa o entablada y nariz prominente. Las mujeres exhibían cintura estilizada, nalgas henchidas y respirador pequeño. Ambos carecían de senos porque no procrearían y, consecuentemente, no amamantarían. La reproducción era una acción exclusiva de los científicos de la *Casa Mayor de Aventajados*.

Afrodita decidió que Esculapio, Dioscuro, De Antares y Fosfurus bebieran *De la Miel* con ella. El *adheso* que la resguardaba

acercó el *Cubo Diamantino* a la mesa principal alrededor de la cual estaban sentados.

Esculapio fue señalado para iniciar el *Ritual de Comunión.* Miró a las especies, tocó suavemente el *Cubo Diamantino* con sus manos y «exudó» hasta llenar la copa *De La Miel.* Todo cuanto suele percibirse sólido se esfumó ante su mirada. Ya no existieron más los olores, la luz, oscuridad, colores, sabores, el frío, calor, la alegría o el dolor.

¿Para qué rebelarnos contra el *Imperio de Aventajados* si podemos *beber De la Miel?* -preguntó Palas De Athenais a los demás miembros de la *Elite adhesa.*

Amelians recordó al *persuasíquico* que *De la Miel* era temporalidad: ausencia transitoria del *Mal* y el *Bien*, de los sentidos, un «catalizador». Su efecto verdadero sería develado tras la consagración de la *Revolución de Desahuciados.*

-Si bebemos *De La Miel* es por virtud de un hallazgo todavía inexplicable -sentenció-: el *Cubo Diamantino.* Ignoramos de dónde

viene, cuántos existen, quién los ideó o elaboró. Las especies que almacena, desconocidas para nosotros, viven en su núcleo y parecen imponderables. Nos proyectan, fugazmente, hacia la *No Dimensión Relativa:* hacia *La Nada Auténtica*.

Fósfuros tuvo dificultad para respirar. Se levantó de su silla y fue hasta el almacén para cambiar su *portaire*. Regresó. La jefatural le ordenó ingerir *De la Miel*. Practicó la sencilla y rutinaria operación. Le seguirían Dioscuro, el guardian (sin nombre) del *Cubo Diamantino* y Afrodita.

Ellos realizaban el *Ritual de Comunión* mientras los voceros de Tiranushocico Demóccratta salían, aparatosamente, de la *Casa Mayor de Aventajados*. Con *dispensallamas*, varios *desahuciados* «purificaron» previamente la calle de *esperpentos*. (Publicaron) pronunciaron, al unísono, el nuevo decreto del Presidente:

«En nombre de Humandetritus *y por la autoridad perpetua que me he conferido, les*

informo respecto a la disminución general del salario mínimo y el aumento de los bienes y servicios. Desahuciados *amenazados de mayores penurias serán más eficientes en sus labores y más fieles al* Imperio de Aventajados. *Nuestra Ciudad Estado requiere de grandes y dignos sacrificios, capaces de contribuir al mejoramiento de las condiciones de existencia de los aventajados*»

Hoy, *sin registro acumulable*,
Tiranushocico Demóccratta
(Supremo de Humandetritus).

[VII]

Una semana más tarde, quienes habitaban el *Albergue Central* y trabajaban afuera comenzaron a sentir los devastadores efectos de la resolución de Tiranushocico Demóccratta. Afrodita comisionó a Fósfurus y Palas para que administrasen los «salarios mínimos» y ellos les notificaron que las provisiones de uso frecuente («oxígeno», «agua», «fiambre salado» o «fresco») no alcanzarían para mantener vivos a todos durante un mes. El «plussímbolo» de *Humandetritus*, el *supremoimpreso* -«prócerimpreso» para nosotros, los que creemos existir durante estos tiempos y en países libertados por milicianos trasladados a panteones donde reposan unos casi míticos «héroes nacionales»- experimentaría una notable devaluación ante los precios oficiales de los productos básicos. En los infalsificables billetes, el rostro de

Tiranushocico aparecía en diversidad de ángulos.

Cada «salario mínino» era de cien *supremoimpresos*. El alquiler del denominado *Albergue Central* costaba quinientos de tales «plussímbolos», que debían ser pagados -sin la opción de retardos- entre quienes compartían la vivienda.

Los *portaires* (sin *dispensadores)* valían media unidad y duraban veinticuatro horas. Sin ellos no era posible subsistir por cuanto la atmósfera de *Humandetritus* (por la ausencia de plántulas que activasen la fotosíntesis que conocemos) adolecía de oxígeno. Demóccratta almacenaba cantidades no reveladas en imperceptibles -para los desahuciados- depósitos de acceso prohibido, instalados en áreas de la *Casa Mayor*. El barril de agua (sesenta litros) costaba quinientos, el servicio básico de luz dosmil quinientos y el kilogramo de carne salada cinco *supremoimpresos*. Sin sus

cooperativas, los *desahuciados* no habrían subsistido.
Todos los habitantes de *Humandetritus* ignoraban cuándo habían sido concebidos o de dónde procedían: es decir, no tenían padres ni registros de nacimientos. Surgían con memoria y funciones específicas. Los *desahuciados* ejecutaban sus labores como si se tratasen de penitencias. Distinto de ellos, los aventajados disfrutaban de ciertos privilegios: gratuita dotación de *portaires* y *agua*, lo cual les quitaba un par de problemas que solían provocar angustias y depresiones.
No sospeche el lector que aquellos seres lucían análogos a los personajes de las novelas de *Ciencia Ficción* que, profusamente editadas en nuestra realidad y siglo, describen seres mitad máquinas, mitad humanos o cibernéticos. Los *humandetritusianos* eran mortales comunes, con nuestras destrezas y deficiencias.
Los únicos padecimientos científicamente investigados eran la *depresión*, *tétanos* y *desnutrición*. De esa trilogía mencionada, los

centros de atención médica no se ocupaban de corregir el último de los padecimientos. Los escasos *persuasíquicos* existentes, entre los cuales De Athenais, fueron distribuídos -con disímiles remuneraciones- en los ocho organismos asistenciales de *Humandetritus*. Por pertenecer a la *Casta de Desahuciados*, Palas recibía un salario mínimo.

La vida en *Humandetritus* tuvo tanto sentido como la nuestra, denominada real en esta especie de hospicio con fachada de sociedad civilizada.

«-Nacimos o irrumpimos de este modo y en esta forma a partir de una situación desconocida -solía inferir Afrodita Amelians cada vez que se hallaba ante la Elite Adhesa-. *Platicamos de pasado, presente y futuro: empero, ¿por qué nada recordamos de ayer ni evocaremos de lo que acaece y sucederá? -Luchamos contra una dominación que no responde a principios de la Justicia Natural. Es incidental que pertenezcamos a una casta determinada. Nunca la Nada será trascendida y no puede*

haber una auténtica comprensión de la existencia a partir del desconocimiento del origen...»

Fósfurus -entonces- la conminaba a *beber De La Miel* porque «la ausencia de pensamiento era un valor absoluto, una categoría entendible en una vida plagada de incógnitas y penurias»

Los *adhesos* del *Albergue Central* iniciaron un período de mayor racionamiento de «fiambre salado» y procuraban no agitarse para ahorrar oxígeno. Irremediable e inaudita fue la resistencia de esas criaturas, como pródiga de sufrimientos nuestra tolerancia.

[VIII]

Tiranushocico ordenó la instalación, en múltiples lugares de la Ciudad Estado, de finas y resistentes láminas de oro en las cuales -con rudimentarias técnicas- se grabó su edicto conocido como *Manual de Castigos*. Transcribiré su contenido:

Hoy, sin registro acumulable, yo, en nombre de *Humandetritus* y por la autoridad que me he conferido perpetuamente, proclamo las siguientes y públicas sanciones a los que cometan los delitos que se especifican:

1.- Quien expresara su deseo de conspirar, instigase a terceros para que lo hiciesen, cooperase o se agavillara con el propósito de fomentar actitudes insurgentes o rebeliones contra mí, le será impuesta la «*Pena de Devoramiento Vivo*»

2.- Al *aventajado* que, valiéndose de la buena fe de de los guardianes, sustrayese

fulminadores de los depósitos de la la *Casa Mayor*, se le castigará con la *«Pena de Desollamiento en Vida»*. Mis más cercanos colaboradores tendrán la responsabilidad de materializar la condena.
3.- Difundir, oralmente, ideas u opiniones contra mi persona o mi régimen es una osadía que cobraré al infractor con la *«Pena de Amputación de Lengua»*. Funcionarios judiciales ejecutarán la condena.
4.- Diseminar, por escrito, ideas u opiniones contra mi persona o mi régimen es un atrevimiento que castigaré con *«Pena de Amputación De Manos»*. Funcionarios judiciales ejecutarán la condena.
5.- Todo *aventajado* que extravíe su *ubicador* será castigado con *«Pena de Vejamen»*. Para su casta, son vejámenes: A).- «Arrastre de Carruajes». B).- «Funciones Policiales». C).- «Aseo de Instalaciones Públicas y Calles». D).- «Extrañamiento temporal de la *Casa Mayor para Aventajados»* y E).- «Suspensión de Asuetos Laborales».

7.- La *«Pena de Desprendimiento de Portaire»* le será imputada a quien deambulase por las calles sin haber pagado los peajes de «Tránsito Reducido» o «Extensivo». Serán los policías los encargados de ejecutar la descripta sanción.

Aun cuando se pudiera abogar por el *derecho natural a la defensa* que merecería cada ciudadano, para evitar equivocadas y dañinas absoluciones de culpables, he descartado la inclusión de semejante garantía consticional. Toda sentencia es inapelable y deberá materializarse de inmediato.

Por dictado de nuestra *Constitución*, sólo los *aventajados* tendrán la opción de elevar ante mí reclamos relacionados con la violación de su *Universal Derecho a la Existencia Digna*.

[IX]

Dioscuros y Esculapio dieron parte a la *Elite Adhesiana* de la aparición, en el patio trasero del *Albergue Central de Desahuciados*, de un aparato -forjado con un durísimo y no determinado metal- de unos tres metros cuadrados. En todas sus caras y en varios idiomas, le imprimieron instrucciones para hacerlo accesible a cualquier persona (entre los cuales en nuestro maravilloso Español: obviamente hablado, con mínimas variantes, por los *humandetritusianos)*. En gran tamaño, una identificación igual troquelada: *Delator de Existencia Terrestre.*

Amelians convocó una reunión con todos los residentes y los sometió a sesudos interrogatorios. Quiso conocer cómo arribó ese extraño objeto -de ocho menudas ruedas y dos turbinas- ahí. Ninguno lo sabía. Nadie lo vio descender. Sin embargo, Esculapio

admitió que él logró captarlo en movimiento. Bastó que lo patease para que se detuviera.
Durante horas, la *Elite Adhesiana* se dedicó a escrutarlo y palparlo. Fósfurus De Antares mostraba pánico e impedía que, de acuerdo a las instrucciones, destapasen el aparato para escudriñar su contenido.
Palas De Athenais lo fustigaba intelectualmente por su cobarde actitud frente a lo desconocido. Le molestaba verlo en ese estado mental que los *persuasíquicos* calificaban de «indefensión extrema».
Afrodita leyó las instrucciones y procedió de acuerdo con ellas. Se trataba de una combinación. Pudo abrir la puerta, muy parecida a una escotilla de submarino. Dioscuros imploró a la jefatural que le permitiese extraer los objetos que se percibían en en el interior del *Delator de Existencia Terrestre*, para que la integridad física de su lider no peligrara.
Sacaron sobres que contenían fotografías, recipientes con sustancias, un microscopio, enfriadores a base de hielo seco, muestras de

metales y seis tomos intitulados así: *Compendio Científico*, *Libro de Tecnologías*, *Libro de Literaturas*, *Libro de Artes*, *Libro de Astronomía* y *Libro de Credos*. Había un folleto con el nombre de *Informe de Elementos* y un *Cubo Diamantino* (idéntico al secretamente guardado por los *desahuciados* del *Albergue Central)*.

De Antares pidió a sus compañeros que bebieran *De La Miel*. Afrodita descartó la proposición e impuso que lo hallado requería de una profunda dilucidación.

Amelians distribuyó las tareas: Palas De Athenais examinaría el material fotográfico, Fósfurus De Antares las sustancias y el microscopio, Dioscuros y Esculapio el nuevo *Cubo Diamantino* y ella los volúmenes.

Ya era noche. Comenzaban sus indagaciones cuando, nervioso, se presentó Dédalo. Saludó, declaró que no podía quedarse más de tres minutos, dejó los *fulminadores* con sus cargas y partió. Emplazó al *persuasíquico* para iniciar sesiones de pláticas en la «Zona Neutra» de

Humandetritus, dos días después. Antes de partir, Palas De Athenais le advirtió que «se exponía a la *«Pena de Desollamiento en Vida»*. «-No me lo recuerdes, amigo, no» -repetía el *aventajado.*

[X]

Los *desahuciados* del *Albergue Central*, quienes antes del último decreto de Tiranushocico comían poco y dos veces al día, optaron por reducir su consumo de alimentos. La disminución de los «salarios mínimos» los obligó a privarse del aseo diario para frenar los gastos en agua y otras necesidades.

Funcionarios del *Sistema Estatal de Suministros* (SES) suspendieron el servicio de luz al *Albergue Central*. Los *adhesos* se sintieron forzados a invertir los *supremoimpresos* en lo ineludible: pago de «Peaje de Tránsito Reducido» (para presentarse en sus sitios de trabajo), «fiambre salado», «agua» y «oxígeno».

En pocas semanas, el número de *esperpentos* aumentó en la calle. También de motines, «amputaciones de lengua», «devoramientos» y ejecuciones por disturbios. Al principio de las perturbaciones, la *Elite Adhesa* no tenía posibilidades de difundir los mensajes de la

Insurgencia De Desahuciados: ni siquiera los aventajados tenían máquinas impresoras.

Sin embargo, clandestinamente, Dédalo -que rápido se convirtió en un *adheso* más- grabó varios comunicados en láminas de oro que fueron colocadas en lugares donde transitaban numerosos *humandetritusianos*. He aquí algunos:

«Aun en fase esperpéntica, *puedes combatir por el derrocamiento del* Imperio De Aventajados. *Así tu muerte tendría otra significación: la defensa de la dignidad de nuestra especie»*

«Desahuciados: *no sabemos quiénes nos concibieron, cuándo y dónde. Pero, percibimos para qué estamos aquí. Somos, absurdamente, dóciles esclavos de nuestros opresores. Nuestra fase siguiente no será la esperpéntica: sino la libertad, el respeto por la existencia. Lucharás por tu emancipación porque no tiene sentido entrar en la vida para padecer».*

«Te conciben y te castigan. Respiras sin el conocimiento de Lo Originario. *Te degradan*

moralmente. Decretan tus penurias, tu sufrimiento. El mayor de los derechos es el Natural. *Nosotros, cualquiera que respire y piense, tiene el* Universal Derecho a la Existencia Digna. *Los* aventajados *lo son por virtud de un dictamen autoritario e ininteligible: nunca será lícita la condición de privilegiado ni del que todo lo puede. La rebelión representa la vindicación de tu pisoteado humanismo*».

Tiranushocico Demóccratta envió, de inmediato, pelotones de policías para que retirasen la propaganda de los *adhesos*. Se rumoraba que estaba irascible, psíquicamente descontrolado. Jamás imaginó que la *Casta de Desahuciados* pudiera urdir su destronamiento. Para él, era inadmisible esa falla en su totalitario sistema.

Hubo alarma en la *Casa Mayor de Aventajados*. Asediados mediante interrogatorios por los gendarmes, los pobladores de la «Zona Exclusiva» mostraban idéntico nerviosismo de su benefactor.

[XI]

Palas De Athenais sugirió a Amelians que enviase a Dioscuros y Esculapio a la *Zona Hedónica* para que investigasen, con los *aventajados* que solían ingerir *De La Pócima* allá, en qué situación se hallaba Dédalo. El disidente no había asistido a las dos últimas sesiones de pláticas con el *persuasíquico.* Dada la investigación y persecución ordenadas por Tiranushocico en perjuicio de la *Casta de Aventajados,* quien buscaba -obsesivamente- a probables cooperadores de la *Insurgencia de Desahuciados*, la *Elite Ahesa* temía por la vida del temerario y utilísimo aliado.

Afrodita acogió la idea de su amigo y pronto el dúo Dioscuro-Esculapio se apersonó en la *Zona Hedónica:* un lugar cercado por pelotones de policías y *fiscalfisgones* mientras *aventajados*, *desahuciados* y *esperpentos* olvidaban sus diferencias para

compartir *De La Pócima*. Allá los ebrios asemejaban a los nuestros, de este tiempo y realidad.

La pulsión heroica o desinhibición presente en los habitantes de *Humandetritus*, materializada en la necesidad colectiva de experimentar los efectos *De La Pócima*, forzaría a Demóccratta a formular el irreversible decreto que creó la *Zona Hedónica*. La historia de la existencia de los seres pensantes revela que, sin fijarse en ascendencias o pedigree, en materia de vicios, perversiones y corrupción los hombres hemos comulgado sin dificultad.

Ahí los enviados del *Albergue Central* supieron que a la mañana de ese día Dédalo fue juzgado y sentenciado a *«Pena de Desollamiento en Vida»*. Frente a la *Casa Mayor*, con el poniente sería consumada la condena.

Dioscuros y Esculapio pagaron «Peaje de Egreso Rápido» de la *Zona Hedónica* y retomaron, a pie, la ruta hacia los alrededores de la fortificación del Supremo

de *Humandetritus*. No sabían qué podían hacer para evitar la muerte de Dédalo, pero querían estar cerca de él: quizá para despedirlo y agradecerle, en nombre de la *Elite Adhesiana* y con la riesgosa presencia de ambos, su valiente apoyo a la «causa revolucionaria» de los *desahuciados*.

Los *aventajados* que los *adhesos* encontraron en la *Zona Hedónica* eran profesores de uno de los centros de impartición de conocimientos, denominados *claustrofalaces*. Sabían quién era Amelians porque ella trabajó en el *Claustrofalaz «Número 4»*, casualmente próximo a esa citada parcela destinada a los drogadictos y dipsómaníacos. La recordaban con simpatía. En estado de ebriedad, hasta confesaron (a los astutos pesquisas) que admiraban las ideas disidentes que blandía la jefatural de *adhesos:* y que causarían su expulsión de las labores docentes.

Custodias no uniformadas de la *Casa Mayor de Aventajados* estaban listos para castigar a Dédalo. Afilaban sus cuchillos de carnicería

mientras morbosos espectadores y dolientes, en silencio, miraban al desnudo y esposado infractor. Lo colocaron encima del tradicional y portátil catre de acero, sin acolchamientos por cuanto no existían (recuerden que en *Humandetritus* no conocían las plantas de *algodón* ni de otra clase, los ovejas para quitarles la lana o las aves con cuyas plumas habrían fabricado bultos de amortiguación).

Corajudo, Dédalo asimilaba los extensos cortes de su piel: la cual serviría para la confección de caros *adheribles* (los de acrílico eran más comunes y baratos). Su carne iría a la *Procesadora Estatal de Alimentos para Aventajados*. Varias veces escrutó a sus amigos *deshuciados*, como si desease comunicarles algo importante: lo que parecía imposible. Agonizante, logró transmitir a los *adhesos* -mediante los movimientos de sus labios- lo siguiente: *«-El* Delator de Existencia Terrestre *los hará libres»*.

[XII]

Gracias a la información que le ofrecía uno de los libros sacados del *Delator de Existencia Terrestre* (el *Compendio Científico)*, Amelians supo de una fórmula para fabricar explosivos de gran potencia. También se instruyó en mezclas de químicos radioactivos para la composición de la *Bomba de Hidrógeno* y la *Bomba Atómica*. Igual se enteró de la fórmula de la *Nitroglicerina*.

Luego de superar el estupor que le produjo la lectura de ese volumen, pidió a Esculapio y Dioscuros (llegaban en ese momento con la novedad del «Desollamiento en Vida» de Dédalo) que destruyesen de inmediato los *fulminadores:* pronto lograrían fabricar devastadoras armas con las cuales, indudablemente, podrían derrocar a Tiranushocico Demóccratta.

Afortunada decisión la de Afrodita porque, la noche de ese día, el *Albergue Central de*

Desahuciados fue allanado por los policías. Revisaron, minuciosamente, los recintos sin hallar nada que los incriminara. Con un soplete, los *fulminadores* fueron fundidos en el traspatio. Los funcionarios se percataron del promontorio de acero derretido, pero restaron importancia al asunto y partieron sin decir que retornarían.

El relato que Dioscuros y Esculapio hicieron de la tortuosa muerte de Dédalo afectó, tremendamente, a la *Elite Adhesiana*. Hubo instantes en los cuales Fósfuros De Antares quiso impedir que destruyesen los *fulminadores* para tomar uno, salir a la calle y disparar contra la fachada de la *Casa Mayor De Aventajados*. Afrodita tuvo que amonestarlo verbalmente y asegurarle que, si eran ciertas las revelaciones del *Compendio Científico*, muy pronto propiciarían la fisión de los átomos de plutonio y uranio.

Palas De Athenais sintió envidia de su jefatural y le suplicó que le cediese -aquél mismo día- el *Compendio Científico*. Afrodita lo tomó por el brazo, lo condujo

hacia una de las vacías habitaciones y le expresó en bajísima voz: -«Siempre, la auténtica sabiduría aterrorizará y hará infelices a quienes la buscan»

De Athenais le confesó a su amiga que había soñado, repetitivamente, con un personaje al que angustiados *esperpentos* llamaban Thèrion. Su rostro fue, al principio, inidentificable: pero, luego se habría hecho perceptible.

-Sé que de un momento a otro me dirás que era el tuyo -bromeó Amelians.

-¿Cómo te has enterado? -fingió asombro el *persuapsíquico.*

-No soy psicoanalista, Palas: sinembargo, hoy tus facciones son las de Thèrion.

-Acaso, ¿sabes quién es?

Fósfurus interrumpió el diálogo. Llevaba en sus manos uno de los *cubos diamantinos*. Dioscuros y Esculapio no lo perdían de vista. En silencio, seguían sus pasos.

-Bebamos *De La Miel* -suplicó.

[XIII]

Transcurridas doce horas luego de la ejecución de Dédalo, gente del *Sistema Estatal de Suministros* visitó el *Albergue Central* y notificó a los inquilinos que -por instrucciones de Tiranushocico Demóccratta- colocarían cerraduras especiales a los tres baños de la edificación.

A partir de ese momento, si querían usar las duchas y pocetas, los *desahuciados* tendrían que firmar un pequeño e inviolable contrato. Pagarían no menos del equivalente de cinco *supremoimpresos* diarios por el uso de cada uno de esos inmanentes recursos, convertidos en «opciones para escrupulosos y asépticos». Ya sabrá el lector que, por su inconmensurable avaricia y crueldad ante aquellos forzosos súbditos, el gobernante de *Humandetritus* quiso darle a los excusados carácter de «objetos o privilegios burgueses» (así lo expreso, en lenguaje de nuestra realidad y tiempo).

La abominable decisión de Demóccratta alteró notablemente a Fósfurus De Antares, al que, una vez más, Afrodita calmó. El importante miembro de la *Elite Adhesiana* casi desafía a pelear a los funcionarios del *SES*, quienes, tras exhibir los comunes modales de los fachudos, patearon un promontorio de cilindros vacíos de *portaires* colocados en una estantería de diamante.
Si no pagaban por la utilización de los cuartos de baño, tendrían que orinar y defecar en los pisos de sus alcobas. Hacerlo en las calles resultaría antieconómico: el constante pago de «peaje de tránsito» los colocaría, rápido, en «situación de desenlace» o los precipitaría a la condición *esperpéntica*. La solución fue que, a través de las ventanas y balcones, los *humandetritusianos* tirarían sus excrementos hacia afuera. Con frecuencia la materia fecal chocaba contra los *fiscalfisgones* que, iracundos, disparaban contra las edificaciones.

Amelians declaró «en emergencia» a los *adhesos.* Era imposible una austeridad mayor. La administración restrictiva y recesiva de los «salarios mínimos» se transformaba, de hecho, en sentencia de muerte inmediata para la mitad de los *alberguecentralianos.* Por ello los estimuló a buscar, de prisa, vetas de uranio por todas partes.

Fuera del *Albergue Central* no se visualizaba algo diferente a caos. Los motines de grupúsculos de *esperpentos* y *desahuciados* se sucedían sin cesar. Y, por supuesto, las ejecuciones masivas con *fulminadores.*

A Tiranushocico Demóccratta le obsesionaba la idea de reprimir las pequeñas «rebeliones» porque le advertían de una de envergadura que estaba por venir, del fin de su proyecto cínicamente conocido como *Imperio de Aventajados:* de hombres y mujeres que estarían, por dictado o capricho, «delante de los infelices *desahuciados*», o, hipotéticamente, «más avanzados que ellos». Palas De Athenais nunca lo asumiría cual

categoría por tratarse de una cretinada, conjetura de granujas con ilícito mando: ese usurpado por virtud de la posesión de armas letales.

Humandetritus estaba, prácticamente, encendida en su centro y confines. Los *esperpentos* entregaban el poquito hálito de existencia que tenían en pro del derrocamiento de Demóccratta, los *desahuciados* vociferaban las consignas redactadas por la *Elite Adhesa* y los policías desprendían -sin miramientos- *portaires* a los manifestantes. Una gran legión de truhanes, *aventajados* que se sentían con el inexpugnable derecho de vejar a las otras castas, se organizaba en cuadrillas para recorrer con carruajes las calles. Los carajos se divertían disparando sus *fulminadores* contra *desahuciados*, *esperpentos* y láminas de oro (con troquelados mensajes) colocadas por los insurgentes en las paredes.

Resignados, los que «arrastraban carruajes» veían abatir a sus iguales sin poder intervenir

por cuanto sus vidas pendían -metafóricamente- de un fragilísimo cordón.

[XIV]

En la *Zona Hedónica*, algunos *aventajados* murmuraban que Tiranushocico buscaba desesperadamente un objeto: el *Delator de Existencia Terrestre*. Afrodita sospechó que los allanamientos continuarían, que Demóccratta no descansaría hasta hallar esa especie de «aparato espacial». Por ello se apresuró en vaciarlo completamente y llevarlo, bajo extrema cautela, hacia un recoveco distante del *Albergue.*

Amelians pidió a los *adhesos* que suspendieran sus motines. La orden fue primitivamente propagada: de persona a persona. Además, ordenó el troquelamiento -en láminas de oro- de un mensaje para Tiranushocico: *«Thèrion ha nacido, matará al* Supremo *y abolirá a la* Casta de Aventajados».

La táctica de la jefatural de *desahuciados* logró desestabilizar a Demóccratta, quien, aturdido, decretó «Tránsito Peatonal

Interroto» durante veinticuatro horas para investigar el paradero de Thèrion. Hasta ofreció una recompensa al *deshauciado* o *esperpento* que le informara dónde se refugiaba: *portaires*, «fiambre salado» y *adheribles* gratis eternamente.

Tiranushocico solicitaba a Thèrion y no describía sus características físicas. Entre *aventajados*, siempre se habló -sin detalles y despectivamente- de su ficcionalidad. Se referían a él como a una fútil leyenda. Pero, Afrodita publicó un retrato que aumentaría el susto del gobernante e intrigaría a los *humandetritusianos*. Con cinceles y sobre comunes láminas de oro, grabaron la figura de lo que nosotros -respetable lector- científicamente registramos como una planta de la familia de las «talofitas»: el *hongo*. Era blanco, ligeramente fálico, no tenía boca y un par de cavidades oculares le daba un aspecto macabro.

De las aceras, los policías recogían a los *esperpentos* y los trituraban con dentadas máquinas que eran arrastradas anexas a los

carruajes. Demóccratta amenazó con suspender la venta de *portaires* a la *Casta Deshauciada* sino lo ayudaban a descubrir el escondite de Thèrion. La *Elite Adhesa* comprendió que -por ignorancia- el mandatario anhelaba encontrarse con el citado personaje, sin saber que representaba al fin de los tiempos: del suyo y los expoliados por él.

Luego de cumplirse las veinticuatro horas de «Tránsito Peatonal Interroto» Tiranushocico cumplió su amenaza y giró instrucciones a los funcionarios del *Sistema Estatal de Suministros* para que no vendieran *portaires* a los *desahuciados.*

Fue suficiente razón para que la dirigencia de *desahuciados* sesionara y discutiese, sin prejuicios, el asunto. Demóccratta podría acabar con los *adhesos* en pocas semanas para, mediante rutinaria manipulación genética (la *clonización)*, sustituirlos por nuevos «no pensantes».

Amelians midió sus fuerzas contra Tiranushocico: publicó una respuesta:

«-*Te advertimos*, Supremo. *Si no desistes de la suspensión oficial de ventas de* portaires *soltaremos a Thèrion para que convierta a* Humandetritus *en una enorme y de fuego glande*»

[XV]

Por primera vez la *Elite Adhesa* escuchaba el vocablo «glande». Amelians tuvo que explicarles que era la cabeza del miembro viril, algo jamás visto por Palas De Anthenais y Fósfurus de Antares. Mediante el estudio del *Compendio Científico* hallado en el *Delator de Existencia Terrestre*, ella descubrió que hubo (o había) hombres que poseían falo: sus propiedades y utilidad.

En una calle y con sólo un documento adentro, pesquisas *humandetritusianos* hallaron abandonado al *Delator de Existencia Terrestre*. Tiranushocico se reunió con dos aventajados que lo asesoraban en las áreas *claustrofalaziana* y *policíaca*. Corroboraron que la *Insurgencia de Desahuciados* pudo haberse apropiado de ciertas y peligrosas informaciones científicas. Este era el contenido del folio:

Mi *Carta de Intención* Hacia los Habitantes de Terrado

Habitantes de este predado planeta.- He decidido luchar por la consecución del poder en *Terrado*. Si ustedes me apoyan, les prometo:

1.- Notariar mi *Carta de Intención hacia los habitantes de Terrado*. Si no cumpliera mis obligaciones y promesas, las *Fuerzas Armadas del Mundo* (FFAAM) deberán -ejemplarmente- «pasarme por las armas». Mi fusilamiento sería público y se transmitiría en cadena de televisión. Los periodistas de todas las «demarcaciones» estarían autorizados para difundir mi ejecución en las múltiples televisoras.

2.- Viviré única y exclusivamente de la remuneración destinada al Presidente.

3.- Aboliré los gastos de representación tradicionalmente establecidos para los ciudadanos Presidente y el resto de los jerarcas de la *Administración Pública*

Mundial (incluyo a los jefes de instituciones autónomas).

4.- Suspenderé todos los festejos oficiales y las efemérides. Prohibiré las erogaciones oficiales para comidas, alcohol y pócimas estupefacientes.

5.- Eliminaré todos los aviones de la Presidencia o ministerios. Dejaré, temporalmente, los de las *Fuerza Aérea Universal* (FAU). Los funcionarios llamados «de alto rango» tendrán que viajar en aparatos de empresas privadas y sólo cuando fuere estrictamente necesario.

6.- Eliminaré las asesorías de toda índole para mí, los integrantes del Poder Ejecutivo o representantes de institutos autónomos (hasta mis discursos los escribiré yo).

7.- Decretaré salarios decentes para todos los *terracos* al servicio de la *Administración Pública Mundial.* Acabaré con las antipáticas clasificaciones: todos serán trabajadores del planeta *Terrado.* Con sus sueldos podrán satisfacer sus necesidades básicas. Nadie

merecerá remuneraciones para fatua ostentación.
8.- Cuando alguien se dirija a otra persona, sólo tendrá la obligación de llamarlo «terraco» o «señor». Quedan abolidos los títulos académicos o nobiliarios. Habrá certificaciones que sólo tendrán un valor referencial, para la distribución de responsabilidades laborales.
9.- Los comerciantes no podrán obtener ganancias superiores al 5% de lo que todavía llamamos *próceres impresos* por producto vendido.
10.- Los estudios (en todos sus niveles) serán gratuitos: sin distinción de la raza, credo o condición laboral de quien los requiriese. No se permitirá la repitencia la *Educación Media* o *Claustrofalaciana*. Empero, se le enseñará un oficio a las personas en situación de exclusión académica y podrán intentar formarse por sí mismas. El *Estado Universal* les reconocerá, posteriormente, el desarrollo de sus aptitudes artísticas,

intelectuales o científicas, lo cual podría servirles para la praxis de oficios diversos.

11.- Decretaré la «Pena de Muerte» sólo para los políticos y empresarios que no puedan demostrar el origen de sus fortunas.

12.- Será investigado oficial y penalmente todo *terraco* que lleve una vida dispendiosa.

13.- Crearé numerosos tribunales, fábricas (de carruajes, zapatos, casas de madera, ropas, relojes, artículos del hogar), laboratorios para procesar medicamentos e instalaré talleres de toda índole y procesadoras de alimentos.

14.- Sólo permitiré el ocio a los enfermos, hombres mayores de cincuenta años, madres, niños y ancianos.

15.- Crearé el *Seguro Único Universal Obligatorio.*

16.- Los niños, mujeres embarazas y ancianos no pagarán transporte público ni cotizarán para el *SUUO* (ya mencionado).

17.- Eliminaré la llamada burocracia parasitaria.

18.- El personal supernumerario será destinado a labores productivas para *Terrado.*

19.- No habrá cárceles ni hospicios. Los criminales, violadores, corruptos y ladrones serán depositados en la parte más inaccesible, extensa e inhóspita de la «Demarcación Tropical» (emplearé *macrópteros* para tal fin). Quienes cometan delitos menores serán sancionados con trabajos comunitarios.

20.- Los militares cumplirán labores normales dentro y fuera de sus cuarteles, como cualquier *terraco:* docentes, de vigilancia, en talleres, etc. Tendrán que adecuarse a la vida civil por cuanto, poco a poco, aboliré los regimientos y armas.

21.-Rescataré de las calles a los dementes, niños abandonados, mendigos, ancianos e indigentes. Crearé albergues donde sean atendidos por avanzados estudiantes de medicina y enfermería (en situación de pasantes), quienes, remunerados, cumplirán

su «noviciado» con sus invalorables servicios a estas personas.

22.-Fundaré comedores populares en los cuales sólo los ancianos, embarazadas y niños desasistidos por sus padres podrán alimentarse gratuitamente.

23.-Cada cuadra de cada «demarcación» será aseada por reos de delito que no sean peligrosos. Los más fornidos serán reservados para la construcción y reparación de calles, carreteras, puentes y edificaciones de la nación. Se les remunerará y, cuando tengan hijos o hayan dejado esposas o compañeras embarazadas, a estos condenados se les obligará a otorgar el 80% de sus sueldos a sus familias. El resto les servirá para la compra de sus ropas, utensilios empleados en su higiene individual y el pago de sus comidas. Si no tuvieren descendientes, el 80% de sus pagas se destinarán a la dotación de los hospitales.

24.-Aboliré esas mafias institucionalizadas conocidas como «partidos políticos». Los candidatos a la *Presidencia de Tierrado*

serán postulados por las juntas de vecinos no organizadas políticamente, pero interesadas en el cuidado y mejoramiento de sus comunidades. Se aceptará una moción presidencial por cada república, lo cual implica que las juntas de vecinos realizarán sus respectivas eliminatorias para la consecución de un candidato capaz de defender los intereses de todos.

25.- Prohibiré la propaganda electoral y el culto a la personalidad. Por ello, las figuras de los próceres nunca más serán impresas en los billetes. Durante la etapa de transición mediante la cual eliminaré la utilización de los símbolos monetarios, al *plussímbolo* denominaremos «papel de cambio y mostrará nuestra biodiversidad».

26.- Ni yo, en mi condición de Presidente, ni los integrantes de mi gabinete ministerial u otros colaboradores cercanos (como directores de institutos autónomos) haremos gastos en publicidad para promovernos. Una vez por año, publicaré mi compilación o rendición de cuentas que será gratuitamente

distribuida en organismos del *Estado Universal.*

27.- Autorizaré a los periodistas para que publiquen informaciones relacionadas con mis gastos familiares o los de mis colaboradores, quienes tendremos la obligación asumirlos con nuestros respectivos sueldos.

28.- Suspenderé los cursis, costosísimos e inútiles viajes presidenciales. No asistiré a ceremonias de «tomas de posesión» de gobernadores de «demarcaciones» u otras estupideces. En mi nombre, máximo representante jurídico del planeta *Terrado*, el Ministro de la Hacienda Universal podrá viajar para firmar asuntos financieros con entes súbditos o privados.

29.- Eliminaré la mayoría de los ministerios. Dejaré los siguientes: *Ministerio de la Salud;* de *Hacienda*, *Educación*, *Cultura* y *Deportes* (fusionados); *Agricultura; Justicia* y de *Guerra*.

30.- Eliminaré las fábricas de automóviles u otros vehículos ruidosos, contaminantes o

espaciosos. Impondré el uso de carruajes tirados por caballos, mulas o perros.

31.- Prohibiré el tránsito de carruajes particulares por el centro de las ciudades.

32.- Construiré una red mundial de *vagonveloces*, impulsados con energía solar.

33.- Cada ciudad tendrá una *Zona Hedónica*, para ebrios y adeptos de Pócimas estupefacientes. Los que deseen lícitamente evadirse podrán hacerlo en sus límites. Escucharán música y recibirán asistencia médica. Quienes culminen «dipsomaníacos» o «drogadictos» serán sometidos a curas de sueño en recintos hospitalarios de playa.

34.- Aboliré los inútiles e infames parlamentos (el Universal y los provinciales). Las leyes serán redactadas por grupos de profesores de *Derecho* seleccionados de los mejores *claustrofalaces* de *Terrado*, sancionadas por mí y cumplidas sin excepciones.

35.- Dejaré en el *Palacio de Miraplaneta* los trajes que usaré en el ejercicio de mis funciones presidenciales. Si están en buenas

condiciones, el próximo mandatario deberá usarlos: ajustarlos a su medida.

36.- Acabaré con ese mafioso y burocrático monstruo llamado *Consejo Universal de la Cultura* (CUC). El *Ministerio de Educación, Cultura y Deportes* tendrá la atribución de reorientar los gastos en materia de Arte, Música, Danza, Teatro y Literatura.

37.-Pediré cooperación a los *venerables* en materia gubernamental. Nombraré ministros a varios de ellos.

38.-El Presidente, ministros, directores y el resto de los funcionarios de la *Administración Pública Universal* no podrán recibir regalos de nadie: terraco común, político, empresario o financista.

39.- El «oxígeno», «agua», «corriente alterna» y la «energía solar» no podrán ser monopolizados ni vendidos por funcionarios de *Estado Universal* ni por ningún otro mortal.

Megohmio

(Al ocaso de la «Centuria XX»)

[XVI]

Los directivos de la *Elite Adhesa* decidieron revelar sus rostros ante los funcionarios de la *Casa Mayor para Aventajados.* Se decía que presa pánico por el hallazgo de la transcripta carta de Megohmio, alguien del que ningun insurgente tenía información, Tiranushocico expresó su deseo de platicar respetuosamente con los directivos de la *Insurgencia de Desahuciados* para escuchar sus exigencias. Publicó que les garantizaría su integridad física. Estaba desesperado y lo más importante para la supervivencia de su gobierno era el «restablecimiento de la normalidad», según sus palabras. Los disidentes se preguntaban cuándo había sido normal el desenvolvimiento de la sociedad *humandetritusiana;* a partir de qué preceptos justificarían los *aventajados* su actitud cruel y denigratoria (en grado de continuidad) contra numerosos seres distinguidos por su

extrema, absurda y suicida abnegación: lo cual atentaba contra sus naturales derechos.

Mientras esperaban que Demóccratta fijase el momento del encuentro entre ellos, fósfurus De Antares, Palas De Athenais, Esculapio y Dioscuros (que lograron ver, en el *Compendio Científico*, los dibujos de un hombre con pene y el registro de un episodio de su acción copulativa con una mujer) buscaban la manera de fabricarse un miembro viril. En sus recámaras, se quitaban los *adheribles* y se insertaban trozos de barrotes de acero en sus orificios expelentes (de heces y orinas).

Afrodita sorprendió a fósfurus en uno de sus intentos por perforar una de las paredes del habitáculo que compartían, tras grabar la silueta de la líder con la punta de un cincel.

-¡¿Qué haces?! -exclamó.

-No soy un hombre auténtico -avergonzado, sollozó De Antares-. He visto la figura masculina en el *Compendio Científico:* quien nos creó nos castró. Nunca lo confesé a

nadie, pero he vivido con la sensación de que era un ser incompleto...
-No permitiré que repitas semejante tontería. No estás incompleto.
-En el libro nos describen como eunucos: nunca tendré la dicha de *falotrarte*, de fecundar a una mujer.
-¡Basta, Fósfurus!
Sucesivas veces, Amelians sacudió la cabeza de su compañero y le desprendió -accidentalmente- su *portaire*. De Antares corrió hacia el cuarto de baño y se encerró ahí. Sin el *casco dispensador* moriría en segundos.
Angustiada, Afrodita pedía auxilio a los demás. Palas De Athenais, Esculapio y Dioscuros irrumpieron en la alcoba.
-¡Se ha encerrado sin *portaire* en el cuarto de baño! -los alertó la jefatural.
Los *adhesos* trataron de abatir la puerta, hecha con láminas de diamante. Fue imposible hacerlo. Transcurrieron más de cinco minutos. Perplejos, los *desahuciados*

vieron salir a Fósfurus. Sin problemas, respiraba.

[XVII]

La novedad de la fortuita dotación del «oxígeno», que no era algo distinto a la devolución o restitución de un elemento natural e inmanente a la atmósfera, produjo algarabía en la *Elite Adhesa*. Además, al mirar la calle desde los balcones, comprobaron que los cobradores de *peaje* (de «Tránsito Reducido» o «Extensivo») desaparecieron de las unidades itinerarias.

Eran increíbles los cambios que se apreciaban en *Humandetritus*. Fuera del *Albergue Central*, todavía se percibían *desahuciados* y *esperpentos* con *portaires*. Ignoraban lo que sucedía. Esculapio y Dioscuros tuvieron que salir para informarles -con intensa y emocionada voz- sobre cuanto creyeron «buenanueva»:

-¡El oxígeno es gratuito y está en la atmósfera! ¡Pueden respirar sin *cascos dispensadores!*

La alegría de los *desahuciados* y *esperpentos* no duraría mucho. Con *macrófonos,* los policías de la *Casa Mayor de Aventajados* salían para anunciar al pueblo que inhaló gas adormecedor junto con el oxígeno.

Excepto los *aventajados*, la casi totalidad de los pobladores de *Humandetritus* dormían: se salvaron de la emisión aeriforme quienes estuvieron durante ocho horas consecutivas en la *Zona Hedónica*, embriagándose o dopándose.

A Palas De Athenais, Fósfurus De Antares y Afrodita Amelians les faltó malicia para sospechar que algo tramaba Demóccratta. Profundamente dormidos, yacían en la habitación de la jefatural. Pronto los funcionarios «contrainsurgentes» vendrían a buscarlos para trasladarlos a la *Casa Mayor de Aventajados*, de acuerdo con las instrucciones de Tiranushocico.

El efecto del gas duró, exactamente, siete horas. Los que despertaban eran advertidos por tipejos del *Sistema Estatal de Suministros.* El oxígeno sería absorbido

nuevamente de la atmósfera. Rápido, los que anhelaban proseguir con vida tuvieron que colocarse sus *cascos dispensadores* con *portaires* llenos. Quienes rehusaron hacerlo fueron recogidos por los trabajadores de la *Procesadora Estatal de Alimentos para Aventajados*. Sin demoras, serían transformados en bocadillos.

[XVIII]

Los «presos políticos», como los calificarían los gendarmes designados para custodiarlos, fueron aisladamente interrogados en un recinto espacioso, cerrado, donde ninguno usaba *portaires*, dotado de mesones y sillas forjados con láminas de oro. La primera fue Afrodita Amelians:

-¿Por qué pretendías derrocar al Supremo? -la intimidó uno de los funcionarios de la «Contrainsurgencia».

La jefatural se irguió e inició, sin miedo, su parlamento:

-*Los humanistas y científicos de la* Insurgencia de Desahuciados *integramos, afortunada e inevitablemente, una necesaria y de conspiradores élite. Empero, no de personas capaces de cometer acciones contra los vejados pobladores de* Humandetritus: *sino de hombres y mujeres cuya principal misión es la de adquirir conocimientos y producir ideas en favor de*

la liberación de la especie. Ello no lo entienden, por ejemplo, ustedes: bestias que reducen su existencia a una incesante batalla por expoliarnos. Sé que es difícil que alguien aventajado, *como tú o Tiranushocico, esté apto para asimilar o admitir la importancia que tenemos los* desahuciados *en el el proceso vindicativo de esta despreciable organización social.*

-¿Qué sabes de tu origen?

-*Estoy persuadida de que los científicos adherentes de Supremo trabajan en la* clonización. *Nosotros, los humillados, seríamos sus sorprendentes resultados).* Humandetritus *tiene demarcaciones territoriales, pero no es un mundo cerrado: más allá la* clonización *ha provocado feroces reacciones por parte de quienes se oponen a la creación utilitaria de seres humanos. Esas investigaciones y ejecuciones fueron abruptas e inhumanas. Inició con el aislamiento del* gen, *la partícula celular que dicta las características de los seres vivos, y debe culminar porque el destino de nuestra*

especie es la liberación que no su duplicación o esclavitud.

-Serás «devorada viva» por tu instigación agavillamiento, ¿te arrepientes?

-*Con frecuencia, propagábamos y removíamos pensamientos en la comunidad. Es cierto. Quien nos leía o escuchaba estaba expuesto a experimentar sensaciones diversas: inconsciente o inconscientemente, se cotejaba. Difundíamos cuanto procesábamos de este sistema, fundamentado en abominaciones. No me arrepiento de haberme convertido en la líder de* adhesos.

-¿Cómo defines a Supremo?

-*Al fustigarnos y acorralarnos, Demóccratta pone en evidencia que no es un* Ser Humano. *Sólo le interesa el aprovechamiento personal del poder: explotarnos y mantenernos bajo permanente indefensión.*

-¿Cuáles objetivos te impulsaban?

-*Conspiré para lograr transformaciones positivas en bien de la* Casta Deshauciada *y*

para salvar a numerosos esperpentos *de una infame y prematura muerte*.

-¿Dónde está Thèrion?

-*No sé.*

-¿Por qué nos amenazabas con soltarlo?

-*Ustedes temieron a su* ficcionalidad. *No lo soltaría porque no era fuera de mi imaginación.*

-No «era fuera de tu imaginación», pero, existe.

-*No vive.*

-Si tú vives, él también.

-*Estoy preparada para morir. Procedan.*

[XIX]

Los inquisidores -que inexplicablemente no preguntaron quién era o dónde se hallaba Megohmio, sino sólo por Thèrion- culminaron los interrogatorios con Palas De Athenais. Luego, Tiranushocico publicó un edicto de indulto en favor de los infractores del *Manual de Castigos*. La *Elite Adhesa* sufriría -en cambio- extrañamiento: sería enviada más allá de la demarcación, fuera de *Humandetritus*. La decisión del inefable Demóccratta sorprendió a los *desahuciados* y *esperpentos*, esos irremediablemente infelices seres que no cejaban de preguntarse qué había más allá del *Cascaron Universal* o *Filtro Cóncavo* de la Luz. Nadie estaba en condiciones de dilucidarlo.

Los fundadores de la *Insurgencia de Desahuciados* fueron trasladados en carruajes oficiales hasta el límite, por una de cuyas puertas de egreso o «huecos

filtrónicos» salieron. Minutos antes, los «contrarrevolucionarios» les aseguraron que fuera del área territorial *humandetritusiana* podían respirar sin *portaires*.

«-Los esperan habitantes de otro mundo, seres que viven bajo desacato permanente» -profetizó el funcionario que coordinaba la expulsión de los rebeldes.

Los sentimientos de Afrodita, Palas y fósfurus eran cada vez más confusos. No conseguían discernir cuanto acaecía. Para ellos era improbable la existencia de un mundo extramuros y exento de las normas impuestas por Tiranushocico. Inclusive, el *persuasíquico* presumió que experimentaban «situación de desenlace» y -por ello- alucinaban deambular por un bosque. Cuarenta y ocho horas después de sus capturas, no ingerían fiambre y sus organismos estaban debilitados.

Desde el lugar donde penetraron, los expatriados supieron que *Humandetritus* era un lugar ultramontano. Ante la perplejidad de los desarraigados, se materializaba la

naturaleza (la de nuestro tiempo y realidad) con sus especies vivientes que conocieron mendiante el *Cubo Diamantino* y que igual fueron registradas en el incinerado *Compendio Científico* descubierto en el *Delator de Existencia Terrestre* (mariposas, serpientes, simios, felinos, aves, insectos, etc., prorrumpían ante la perplejidad de los desarraigados).

Era única e inenarrable la alegría que les inspiraba el ecosistema: los riachos, piedras y diversidad de plántulas. Durante días, deambularon en busca de asentamientos de humanos. En la travesía comieron frutas y culebras. Libres para caminar, anduvieron entre inesperados peligros.

[XX]

Al fin, divisaron una ciudad. Apresuraron el paso y se aproximaron, sin miedo, a los pobladores. La presencia de Afrodita Amelians, Palas De Athenais y Fosfurus De Antares suscitó fascinación.

Con mínimas variantes, los lugareños hablaban en *Español*. Eran explícitas sus diferencias físicas: piel blanca, cabellos color ocre, perfil griego y un metro setenta centímetros el promedio de estatura.

Los exiliados se maravillaron con los carruajes arrastrados por animales: caballos, mulas y perros. Por otra parte, las altísimas construcciones habitacionales de concreto los abrumaban (la mayoría de más de 50 pisos).

A los expatriados les impactó la profusión de los infantes, que, como el lector sabe, pocas veces vieron en *Humandetritus*. Y a los niños igual ellos impresionarían: los seguían

y acosaban con preguntas. Lógicamente, querían saber de dónde venían.

El «líder» de los simpáticos jóvenes que les dieron la bienvenida se identificó como Pious Pix; los demás respondían a estos nombres: Zabeth Ptta, Alicia Pttu y Arturo Ptte.

-Están ustedes en la «Demarcación Tropical» de *Terrado* -garantizó Pix-. Nos gobierna Thèrion. ¿De dónde proceden?

Quienes integraron la disuelta *Elite Adhesa* se miraron a los ojos:

-Venimos de *Humandretitus* -divulgó Afrodita Amelians-. Fui la jefatural de la *Insurgencia de Desahuciados,* una agrupación de expoliados que luchaba por su liberación. Una vez leí la *Carta de Intención* que les dirigió Megohmio, un ser al cual deseamos -fervorosamente- conocer.

-¡Qué extraño! -aprontó Alicia-. No existe la «Demarcación Humandetritus» en el Mapa de *Terrado.* Antes, nadie nos platicó respecto a ese sitio: ni en las escuelas ni en las calles...

-¿Podríamos departir con Megohmio? -terció Palas De Athenais.

-Sería interesante que ustedes hablasen con Gnóstico -previno Pious-: es uno de nuestros venerables. Noté que no traen equipajes. ¿Tienen papeles de cambio?

Fósfurus De Antares tomó la palabra y manifestó que era engorrosa y quizá increíble la historia que los precedía. *«-Nada poseemos. Somos de un asentamiento peligroso e inimaginado por ustedes. Quizá sea mejor que no se enteren»* -notificó-. Sus palabras no impidieron que los afables *tropiconianos* insistieran en escuchar la misteriosa narración.

-*Credo quia absurdum* -en nombre de los *terracos*, fijó posición Arturo Ptte.

-¿Qué has dicho? -exhibió Amelians su avidez por la sabiduría.

-El suele contarnos que viajó a *Pergamo*, donde habría aprendido la desconocida *Lengua Sacra* -aclaró Pix-. Tampoco la «Demarcación Pergamo» está en el mapa.

-El conocimiento jamás produciría el dolor que la ignorancia -filosofó Alicia Pttu-. Nos hará felices saber de *Humandetritus*.

[XXI]

Arturo Ptte siempre defendió la importancia de todo lo juzgado absurdo. Su constantes intervenciones en *Lengua Sacra* fastidiaban a sus amigos y familiares. Ningún profano de la «Demarcación Tropical» se interesaba por ese idioma.

Alicia Pttu paró un carruaje del transporte público al cual subiría, confiada, la ex-*Elite Adhesa*. No cabían todos en ese vehículo y, por ello, el jefatural del pequeño grupo de *terracos* detuvo otro en el que viajarían Pttu, Ptta y Ptte. Por su parte, Pious Pix acompañaría a los *humandetritusianos* hacia la residencia de Gnóstico.

Luego de un corto recorrido por calles plagadas de *tropiconianos* que celebraran el fortalecimiento de Megohmio en el mando de *Terrado*, llegaron. Gnóstico abrió la puerta de su *individualhome* (de concreto: sala grande, habitacón y cocina separados

con tabiques de roble) y les prodigó su bendición y sermones:

«-Dicto que estén saciados, saludables y felices» (pausa)

«-En nombre de la Solidaridad, sean superiores y prescindan de acciones abominables» (pausa)

«-Auxiliarán a los que estén, momentáneamente, en situación de desgracia»

Similar a cualquier otro venerable, Gnóstico no bendecía en nombre de ningún dios: el *zeusianismo* y la *androlatría* quedaron proscritos entre los *terracos* de la «Centuria XXI».

-Olfateo que estos honorables forasteros requieren bañarse -precisó Gnóstico-. Tengo una amplísima sala de baño, dotada con manteos... Guíalos, querido Arturo.

Con extrema diligencia, Ptte procedió a indicarles dónde podían asearse. Afrodita Amelians, Fósfurus De Antares y Palas De Athenais se introdujeron a la sala de baño. Comprobaron que tenía ocho cubículos con

igual número de pocetas y grifos dispensadores de agua.

-Se vestirán con los manteos -cortésmente, les propuso Arturo-. Es un ropaje fresco, adecuado al clima de la «Demarcación Tropical». En esa cesta colocarán esos... ¿Cómo los denominan?

-*Adheribles* -despejó De Antares.

Ptte se unió a sus amigos que, cómodamente sentados en la sala del *individualhome*, conversaban con Gnóstico.

-Zabeth y Alicia saldrán a comprarme pescado, frutas y vino -le informó el venerable a Arturo-. Con ellas, prepararás una comida para nuestros visitantes y nosotros. Celebraremos este maravilloso encuentro.

Pttu y Ptta salieron. Gnóstico pidió a Pix que le informase sobre los indultados de Tiranushocico.

-Provienen de una demarcación que no conocemos y que no registra el *Mapa de Terrado* -articuló-. Ellos afirman que se llama *Humandetritus.* Te hablarán,

personalmente, de cuanto acaece allá. La chica, Amelians, anhela ver y hablar con Megohmio.

[XXII]

Los ex-insurgentes tardaban demasiado en el cuarto de baño. Gnóstico, que tomaba una taza de aromática, investigó personalmente los motivos de la demora.

El maestro halló vestidos con manteos a Palas De Athenais y Afrodita Amelians. Pasó al ámbito de las duchas, sin tocar la puerta de madera. Frente a uno de los espejos -entristecido- estaba Fósfurus. De pie, se observaba la parte corporal donde debió crecerle el sexo masculino. Su rostro denotaba ofuscación.

Accidentalmente, Gnóstico descubriría que ese joven no tenía falo. Por ello, bajó la cabeza en señal de vergüenza y culpabilidad.

-Nací sin falo -se adelantó De Antares a cualquier probable interrogante relacionada con su castración-. En *Humandetritus,* sólo supe que los varones nacen con ese miembro cuando leí el *Compendio Científico*

depositado en el *Delator de Existencia Terrestre...*

-Me duele tu desgracia, muchacho -habló con voz apagada el venerable y lo abrazó fortísimo-. Te consuelo, discípulo: una *persuasíquica* y poetisa de la «Demarcación Tropical», Marisol Marrero, escribió que nosotros -los fálicos- padecemos del «Complejo de Invaginación».

-Pero, tengo impulsos de *falotración.* Veo a las *terracas* y experimento cierto cosquilleo en el orificio expelente de heces y orines.

-¿Orificio?

-Sí: hembras o varones, nacemos con huecos para la expulsión de lo *orgánico putrefacto.*

-¿Cómo se aparean?

-No lo hacemos.

-Es insólito lo que me cuentas.

-No: simplemente, es una calamidad para los machos *humandetritusianos.* Siempre sospeché que somos hombres incompletos, pero ninguno estaba en condiciones de explicarme las causas de mi desasosiego: ni siquiera Palas De Athenais, el más

inteligente de los *persuasíquicos* que haya conocido en el lugar de donde procedo.
-Igual eunuco, ¿cierto?
-Sin excepciones: los *desahuciados* entramos desfalociados a la *Dimensión Relativa*.
-¿Por qué te autodefines *deshauciado?*
-Allá, en *Humandetritus,* integré la *Casta de Desahuciados.* Existe otra: la de *Aventajados.*
-Ya no te aflijas: continuaremos esta charla durante la sobremesa.

[XXIII]

En *Humandetritus,* Esculapio y Dioscuros -segundos comandantes de la fracturada *Elite Adhesiana*- no tuvieron la fortuna de ser indultados. Las órdenes de Tiranushocico Demóccratta eran precisas: debían ser «devorados vivos». Las sentencias no se materializarían -como dictaba la tradición- rápidamente.

Supremo quiso que fuesen primero exhibidos ante los *desahuciados* y *esperpentos.* Presas del pánico e incontinencia, los *adhesos* caminaban flanqueados por fornidos policías que los golpeaban en sus espaldas con los *fulminadores.* Pensarían -ingenuamente- en la probabilidad de ser rescatados por Afrodita Amelians, Fósfurus De Antares y Palas De Athenais.

En el lapso de sus lentas y dolorosísimas agonías, los ablandados disidentes no pararon de gritar a los espectadores que

Amelians retornaría con Thèrion para libertar a los explotados: vejados, hambrientos y torturados. He aquí sus palabras:
«¡Thèrion!, ¡Thèrion vendrá pronto!, ¡conviértanse al *Therionismo!*»
Los *desahuciados* y *esperpentos* que contemplaban el «devoramiento en vida» de Esculapio y Dioscuros se preguntaban, apenados y confundidos, dónde estaban las escrituras del *Therionismo*. Afrodita difundió su talofítica imagen, mas no su escritura: dogma o filosofía.
La muerte de los segundos comandantes de la *Insurgencia de Desahuciados* menguaría las ilusiones de liberación de todos los que cobraban «salarios mínimos» o «remuneraciones de supervivencia», hasta de muchos *aventajados* que -tras admirar al difunto Dédalo- anhelaban el derrocamiento de Tiranushocico para socializar con el resto de los habitantes de *Humandetritus* y abolir el segregacionismo.

En pocas horas, la madre y padres de la *insurgencia* fueron olvidados. Por decreto, la mañana siguiente Tiranushocico redujo de nuevo el «salario mínimo» de los trabajadores y lo transformó en «subsalario de ultraexistencia». Ello forzaría a los *humandetritusianos* a prescindir de los servicios de «luz» y a comer la mitad de una ración diaria de «fiambre salado». Miles de *desahuciados* pasaron a la *fase esperpéntica* y fallecerían de asfixia o inanición.
Sin embargo, de persona a persona, varias interrogantes fueron propagadas entre los sobrevivientes: ¿quién es Tiranushocico Demóccratta? ¿Cómo es su aspecto físico? ¿Dónde, exactamente, descansa o despacha? ¿Nació en *Humandetritus?* ¿Es mortal? ¿Qué destino decidió Supremo para Afrodita Amelians, Fósfurus De Antares y Palas De Athenais? ¿Existe todavía la *Elite Adhesa?* ¿Será cierta la profecía del advenimiento de Thèrion, acompañado por la desaparecida jefatural de la *Insurgencia de Desahuciados?*

[XXIV]

Detrás del *individualhome* de Gnóstico pasaba uno de los *vagonveloces* de la «Demarcación Tropical». Durante el almuerzo que le prepararon Pious Pix y Zabeth Ptta a los exiliados, Amelians se maravillaba cada vez que pasaba el largo y no contaminante vehículo para el transporte público. Se sentía feliz.

Repetidamente, Palas De Athenais interrumpió la comida para palpar -eufórico- las hermosas y ornamentales plantas que el venerable guardaba en la sala de su *individualhome*. «¡-Nunca las vi en *Humandetritus!*» -exclamaba-. «¡-Sus flores son bellísimas!»

Pero Fósfurus De Antares no superaba su tristeza. Le atraían, intensamente, Alicia Pttu y Zabeth Ptta. Experimentaba impulsos fálicos y se movía, vulgarmente, al lado de las *tropiconianas*.

Terminaron de comer y Pix se encargó de servirles abundante vino, en grandes copas. Afrodita bebió y miró, con sorna, a Fósfurus; luego, sonreída, se dirigió a Gnóstico:

-¿Me llevarán ustedes ante Megohmio?

-¿De qué asunto le hablarías? -hurgó el venerable.

-De los sufrimientos de los habitantes de *Humandetritus.*

-Entre nosotros, ya estás tranquila: ¿por qué preocuparte por quienes no viven aquí y ni siquiera podrás ver de nuevo?

-Fui la jefatural de la *Elite Adhesiana*, respetado Gnóstico. Fundé la *Insurgencia de Desahuciados*, cuyo propósito era el derrocamiento de Tiranushocico Demóccratta: un gobernante execrable.

-Los suplicios ajenos no son buenos para nadie, Amelians.

-Todo ser humano tiene el *Universal Derecho a la Existencia Digna* y el deber de socorrer a quien está en desgracia. Los *desahuciados* merecen vivir libremente.

-Pero, ¿por qué te atribuyes la misión de libertadora?
-No es una «atribución»: es un impulso inexplicable. Desde el instante cuando tuve memoria, reaccioné contra el *Imperio de Aventajados.*
-¿Por qué «aventajan» esos seres opuestos al Bien?
-Gozan de privilegos o «aventajan» por la voluntad de Tiranushocico: carecen de inteligibilidad.
-¿No hay «Estado de Derecho» en *Humandetritus?*
-La presencia de la Justicia es pírrica. Supremo es la Ley.
-*Pater major me est* -se entremetió Arturo Ptte con el citado y sacro adagio.
-En *Terrado* exaltamos los *Derechos Naturales* de los hombres -sin reprender a su discípulo, restituyó su preponderancia Gnóstico-. Sólo en una demarcación imaginaria alguien los desacataría. No siempre es rígido o frágil el objeto que captan nuestros ojos.

-Perdóname, Gnóstico: ¿crees que mentimos? -Acaso, ¿nos juzgas desquiciados?

-*Logos* fue el vocablo primogenio que designó al *verbo* con el cual el Hombre se definió a sí mismo, para más tarde -mediante infinidad de registros- perpetuarse.

-Me confundes.

Ptte arbitró una plática que comenzaba a incomodar a la ex-líder de *adhesos:*

-No lo olvides, Afrodita: Gnóstico conoce la *Lengua Sacra*, que está plagada de moralejas. Apréndete ésta: *Intelligenti pauca.*

[XXV]

Gnóstico se plegó a la proposición de Alicia Pttu de alojar a los *humandetritusianos* en diferentes *individualhomes:* en la residencia de Zabeth Ptta se quedaría Fósfurus; Arturo acogería a Afrodita y ella a Palas.

Ebrios, anfitriones y forasteros salieron a la calle. Junto a su asignado, cada *tropiconiano* se dirigió -sin desvíos- a su casa.

Amelians se emocionó al leer el siguiente pensamiento en la puerta principal del *individualhome* de Arturo Ptte: *«-Si intentas imponer límites a mi libertad lo haces por carcelero o prepotente»* (Firmado: *Ure,* 20-04-97, «Centuria XX»).

Abrazó al joven *terraco,* quien le correspondería dándole un beso en la boca: lo cual le haría experimentar una sensación nueva e intensa.

-En la sala, leerás otro del mismo escritor de *Terrado* -pronosticó Arturo-. Igual te gustará.

-¿Me lo presentarías? -En *Humandetritus* no había escritores.

-Aquí es una rara y finalmente admirada casta. Pocos *terracos* tienen el «Don de la Invención» y capacidad para producir libros.

Atravesaron el umbral y Afrodita pudo captar el texto, plasmado en el friso con pintura plastificada. Era un poema:

«Hoy has refrendado el contenido
De la Ley que te sostendrá al mando:
Es decir, tras legitimarla,
Me has declarado tu voluntad tiránica»
(Ure, 13-04-97, «Centuria XX»)

La alcoba de Ptte estaba profusamente equipada: procesadora de palabras, televisor, antena parabólica, enfriador y telefax (los *audifonovocales* celulares fueron prohibidos porque provocaban trastornos psíquicos en los usuarios).

[XXVI]

En los *individualhomes* de los *tropiconianos* que socorrieron a Palas, Afrodita y Fósfurus, no había camas adicionales. Por ello, las amistosamente conformadas parejas dormirían juntas o lo intentarían.
A causa del licor que circulaba por sus venas, Alicia Pttu estaba excesivamente extrovertida. Le advirtió a Palas que el calor la obligaba a quitarse su estampado y muy femenino manteo. De Athenais se turbó al ver aquellos paraditos y grandes senos con los que, en forma vulgar y sonreída, simularía abofetearlo. El *persuasíquico* palideció ante el atrevimiento de la mujer, pero súbitamente se aferró a sus muslos para besarlos. Ella le desgarró la vestidura obtenida en la casa de Gnóstico y lo desnudó.
Nunca antes los rasgos de Pttu endurecerían tanto ante un hecho impactante: el hombre que se acostaría a su lado no blandía un

pene. En pocos segundos, numerosos y confusos pensamientos se atropellarían en su cavidad craneana.
-No me cercené -iluminó Palas el entendimiento de su anfritriona-. Desde cuando mi memoria registra sucesos, nunca tuve falo: en su lugar, un orificio expelente de heces y orines.
Hiper sensibilizado, el *humandetritusiano* no pudo evitar que varias lágrimas brotaran de sus ojos. Alicia cambió sus facciones y acarició la cabeza del desarraigado:
-Tranquilo, no te culpo -musitó-. Sucede que jamás me topé con alguien parecido a tí: viril e insospechadamente eunuco... Es una sensación indescriptible.
-Quiero sentirte, entrar de alguna manera en tu cuerpo -le rogó De Athenais.
Pttu caminó hacia el interruptor de la luz y la apagó. Retrocedió hacia la cama, se acostó con las piernas explayadas e indicó al *humandetrisusiano* -con gestos- lo que podía hacerle con su lengua. El desterrado la sacó totalmente: era elefantiásica. Con inusitada

habilidad, la movió para luego introducírsela. Agradecida, la chica jadeaba.

Tres serpientes de colores se hicieron perceptibles en el ventanal.

[XXVII]

En su *individualhome*, Zabeth Ptta no tardó en llevar a Fósfurus a la cama. Al ver que De Antares semejaba a un eunuco, su reacción fue distinta a la de su amiga Alicia Pttu: fue presa de una tremenda crisis nerviosa. Desnuda, lloraba y caminaba en redor de las butacas de la sala mientras De Antares intentaba atraparla:

-¡No soy culpable! -se absolvía el ex integrante de la *Elite Adhesa*-. ¡No me recuerdo con falo!

-¡No te acerques a mí! -exigía la mujer *tropiconiana*-. ¡Eres un anormal!

-No lo soy...

-¿Qué eres?

-Apenas meses antes de ser desterrado a tu demarcación, leí el *Compendio Científico* que guardaba el *Delator de Existencia Terrestre* hallado en *Humandetritus*. Sólo en ese momento me enteré de que el pene es el

estigma o eje de los hombres. Aun cuando ignore por qué no tengo falo, soy un varón.
-No: eres un extraterrestre.
-Soy *humandetritusiano.*
-A mi juicio, una marica que finge atracción hacia las mujeres.
-No: con o sin tu aceptación, un hombre.
-Te pesaba el miembro y por ello lo segaste.
-No lo hice. Te dije que nada recuerdo.
-Cobarde, tránsfuga. Si es inteligente y entiende lo que significa el vocablo dignidad, quien nace hombre debe proseguir como hombre.
-Lo repetiré hasta la saciedad: soy un hombre *humandetritusiano.*
-Durante el almuerzo que nos ofreció Gnóstico, todo el tiempo exteriorizaste falsos deseos carnales. ¿Cómo me cargarías?
Por alguna no develada razón, también tres serpientes de colores adornaban el ventanal de la alcoba de Ptta. Fósfurus tomó un cuchillo de la cocina, caminó en dirección a los reptiles y cortó uno. En su «orificio

expelente», se instaló la parte que contenía la cabeza de la culebra que -furiosa- se movía.
-¡Loco! -aterrada, recriminó la chica-: ¡Has asesinado a uno de mis ofidios!
Al fin De Antares la alcanzó y -con fuerza- la sometió. Le golpeó el rostro y tiró encima de la cama. Vanamente, ella intentó impedir que le introdujera por la vagina la cabeza y pedazo de tronco de la mutilada serpiente.

[XXVIII]

Sobrevino el alba y Zabeth Ptta denunció el incidente en una de las oficinas de los «comités de defensa de la terraca y digna existencia». Oficialmente instalados por Megohmio al inicio de su mandato en *Terrado*, estaban encargados de calificar -en sectores poblacionales de no más de diezmil personas- los delitos cometidos. Redactaban sumarios que eran llevados, junto con los infractores, a los tribunales.

En *Terrado* castigaban severamente la «violación», «corrupción de funcionario público», «homicidio» y «conspiración»: por ello, Fósfurus sería trasladado -en macróptero- a la zona inaccesible de la *Demarcación Tropical* donde sería obligado a lanzarse con un paracaídas. Se presumía que allá sería devorado por los carnívoros y salvajes animales.

Durante el interrogatorio sumarial De Antares alegó en su favor que era un

clariaudiente y que la voz *matatérrádica* de Thèrion le ordenó fecundar, de cualquier forma, a Zabeth.

«-¡Lo hice *entranfe*, por dictado Divino -mancilló y enfadó a Pious Pix-. Thèrion me poseyó y obró mediante mi Ser Físico!».

Todo el tiempo que tardó el juicio Afrodita Amelians y Palas De Athenais se mantuvieron cerca de él: cuando fue inquirido en el *individualhome* de la sexualmente abusada y, más tarde, en el tribunal. Los flanquearon -muy enojados- Pios Pix, Alicia Pttu, Arturo Ptte y los fiscalfisgones del *Comité 50 de Defensa de la Terraca y Digna Existencia.*

Fósfurus De Antares fue hallado culpable de los delitos de violación y asesinato de una mascota, lo que aceleró la sentencia que presento al lector:

«Al terraco *Fósfurus De Antares, procedente de una demarcación no precisada y que él se obstina en definir como* Humandetritus, *convicto y confeso en la etapa sumarial, condeno a la Pena de Extrañamiento en los*

Confines de la Zona Inaccesible. Esta sentencia es inapelable y será ejecutada de noche, sin plazo de espera. Oficio en este acto judicial a los funcionarios del Comité 50 de Defensa de la Terraca y Digna Existencia *para la consumación de mi decisión»*

-¡Sobreviviré porque Thèrion me protege -opuso el reo tras alterarse-. No me deshonró Tiranushocico Demóccratta y tampoco me doblegará Megohmio con su *Carta de Intención* o Ley. No soy *terraco* ni vine por mi voluntad. Ahora sé que fui elegido para anunciar el advenimiento del *Imperio Therioniano.* El, Thèrion, *creavit munndum. Veniet pater: adversarios delevero...!*

Arturo Ptte quedó impactado por los fragmentos que en *Lengua Sacra* pronunció el enjuiciado. Afrodita y Palas lucían presas del estupor: ¿cómo pudo De Antares aprender ese idioma? ¿qué le ocurría? ¿qué significaba estar poseído?

[XXIX]

Cuando Fósfurus descendía con su paracaídas, abajo lo esperaban varios desconocidos. Era noche. Por las linternas que apuntaban hacia él, supo que los llamados «animales salvajes» poseían piernas e inteligencia.

El penado cayó sobre un árbol pequeño y fue rodeado por no menos de seis hombres. Los colores de sus *adheribles* los delataban como *fiscalfisgones humandetritusianos*. Sus pensamientos parecían piedras que se atropellaban entre sí.

Lo aprehendieron y llevaron a los umbrales de *Humandetritus.* Creyó que sería la última vez que miraría un bosque poblado con las criaturas y plántulas diminutamente reflejados en el *Cubo Diamantino.* Triste, admitió que si Thèrion era una entidad real no habría permitido su captura y forzoso retorno al averno de Tiranushocico.

En *Humandetritus*, Fósfurus De Antares sólo había conspirado: pero, nunca cometió delitos de otro tipo contra ninguna persona. Ni siquiera abatió a uno de sus enemigos naturales (policías resguardadores de los intereses de la *Casa Mayor de Aventajados* y que los vejaban en las calles). A nadie violó ahí porque le faltaba el «apéndice cartilaginoso». No ultrajó a zabeth Ptta impulsado por el licor brindado por Gnóstico: lo hizo por placer. Fue obvio su triunfalismo por la posesión, al fin, de una hembra. Sin dudas, su mente era la de un criminal.

En el *Filtro Cóncavo de la Luz* recibió un *adherible*, un *casco dispensador* y un *portaire* lleno. Un *fiscalfisgón* lo condujo, en carruaje tirado por *desahuciados*, hacia la *Casa Mayor de Aventajados*.

Por segunda vez, De Antares ingresaba a ese privilegiado lugar donde los *aventajados* se quitaban los *portaires* al entrar a sus *individualhomes* o *pluralhomes:* lo que hacían también los colaboradores de

Demóccratta en las oficinas administrativas. En esta ocasión no sería interrogado o sometido a humillaciones. Contrario a ello, se le notificó de su inclusión oficial a la *Casta de Aventajados.*
Le asignaron un *individualhome*, donde un funcionario del *Sistema Estatal de Suministros* inspeccionó -en presencia suya- la cesión y dotación gratuita de la vivienda. Todo estaba en orden: tenía «cilindros de oxígeno», «agua», «luz» y «adheribles» suficientes.
De súbito, el carajo del SES leyó a Fósfurus un edicto del Presidente:
«En nombre de Humandetritus *y por la autoridad perpetua que me he conferido, ordeno la inserción del ciudadano Fósfurus De Antares a la* Casta de Aventajados. *Hoy, sin registro acumulable,*
Tiranushocico Demóccratta
Supremo de Humandetritus»
Claro que el ex miembro de la *Elite Adhesa* fue presa del asombro: ¿por cuál causa cambiaban su condición social?, ¿qué harían

con él? ¿Lo utilizarían para algo macabro? -Las preguntas no importaban ya. Era un *aventajado* y tendría que vivir como tal. Con sus traicionadas y «revolucionarias» ideas más tarde expiaría innumerables culpas.

[XXX]

Transcurrieron los meses. En la «Demarcación Tropical», Gnóstico sugirió a Megohmio que concediese audiencia a Afrodita. Las apreciaciones de los venerables eran casi dictados inapelables. Por ello, una mañana Amelians sería recibida por el Presidente: a quien simpatirzaría tanto que, ulterior a una plática sinóptica, invitó a quedarse para almorzar en el *Palacio de Miraplaneta*. La ex-lider de *adhesos* se sintió honrada.

Durante los años que acumulaba al mando de *Terrado*, nunca Megohmio dedicó más de dos horas a una persona. Con curiosidad y creciente interés, escuchaba los relatos de Afrodita sobre la vida en *Humandetritus* y sus actividades conspirativas.

La hermosa y extraña -para los *tropiconianos*- mujer enamoró al mandatario, que no cesaba de mirarle el rostro y su ligeramente abultado vientre.

La «extranjera» no demoró en confesarle al Presidente que Arturo Ptte la había embarazado.
«-Yo no sabía lo que era aparearse o tener un coito -puso de relieve-. El buenmozo conocedor de la *Lengua Sacra* me sedujo con su asombrosa inteligencia y delicados modales, hasta que una noche logró colocarme en decúbito. No me apena contarle que me asustó ver su falo erguido e intimidante abrirse camino -sin obstáculos- por entre mis nalgas. No sospeché que lo disfrutaría adentro, al grado de experimentar lo que las mujeres *tropiconianas* llaman *orgasmo.* Poco después advertí esta preñez. Hoy alojo a Thèrion en mis entrañas»
-¿Thèrion? -casi paralizado por el pánico, la emplazó Megohmio con voz bajísima-. ¿Quién es?
-En el Universo, será recordado como el padre de Fisión. Por ello, Señor Presidente, le suplico que me consiga *uranio.* Junto a mi hijo, liberaré de Tiranushocico Demóccratta a los *desahuciados* y *esperpentos:* ese rufián

que se autodefine Supremo de *Humandetritus*. Ud. es sensible y honesto, ama y protege a su pueblo. Quiere que todos vivan en libertad e igualdad. Lo sé porque leí su *Carta de Intención Hacia los Habitantes de Terrado*, ese magnífico documento gracias al cual lograría el cargo de «Jefatural Superior»

Amelians tomó una servilleta y dibujó en ella un *hongo* que, de prisa, mostró a su excepcional anfitrión.

-Dos tercios de la «Centuria XX» fueron suficiente tiempo para que mis antepasados descubrieran las propiedades alucinógenas del *Psilocybe Cubensis* que se hallaba en *El Valle Grande* del poblado de Mérida, perteneciente a nuestra «Demarcación Tropical» -proveyó Megohmio-. Mi pubertad quedó signada por mi iniciación en el conocimiento de esa dimensión. La «Demarcación Asteca» nos dio los maravillosos *Psilocybe Astecorum*, *Psilocybe Mexicana* y el *Lophophora Williamsii*, frutos

que igual yo consumí y a los cuales guardo reverencias.

-¿Qué efectos producen, Señor?

-«Ablandamiento de lo duro», «rigidez en lo acuoso», «atemporalidad», «perpetuidad», «asimilación intelectual excesiva», «heroísmo», «muerte», «inclinaciones criminales», «sufrimiento espiritual», «resurrección» y «santidad».

-Thèrion, similar a *De La Miel* que segrega el *Cubo Diamantino*, nos desaparecerá de la existencia. Pero será para siempre. Tengo en mi bolso el objeto, ¿quiere Ud. beber *De La Miel?*

-Por favor; pronto, Afrodita.

La chica extrajo el *Cubo Diamantino*, lo frotó suavemente y emanó *De La Miel*. Bebieron.

[XXXI]

Desesperado por Afrodita, Megohmio faltó a la ética y condicionó el otorgamiento de *uranio*. Si no hacía el amor con el Presidente, la ex-líder de *adhesos* no obtendría el elemento que le faltaba para procrear a Thèrion.

Inquebrantable en su propósito de acabar con el *Imperio de Aventajados*, Amelians -pese a su embarazo- fornicó con Megohmio. Al verla desnuda y con ademanes de *fataldama*, jamás la máxima autoridad de *Terrado* experimentaría una felicidad mayor.

Como pendía el falo de Megohmio frente al «orificio expelente» de Afrodita, así *Humandetritus:* mientras más espectaculares resultaban sus coitos, en el futuro Tiranushocico -sin saberlo- perdería oportunidades de continuar frente a la Casa Mayor de Aventajados. La hembra *humandetritusiana* era incomparable en la cama, lo cual significaba que Arturo Ptte le

había intensamente enseñado algo más que la *Lengua Sacra:* la entrenaría en el uso de la otra, carnosa y húmeda.

Tres semanas de lujuria bastaron para que el Presidente de *Terrado* entregase a Amelians una enorme cantidad de *uranio.* En pocas horas, con la ayuda de Palas De Athenais, Arturo Ptte, Alicia Pttu y Zabeth Ptta, iniciaría el proceso de fecundación de Thèrion.

En quince días pudieron verlo. Exhibía la talofítica y exacta forma esperaba por Afrodita, empero con hueca mirada. Tenía dos metros de diámetro y cinco de estatura. Sin brazos ni boca, al ser remotamente movido giraba alrededor de su eje. A voluntad e impulsándolo con no contaminantes turbinas, Amelians podía igual lograr que se elevara a una velocidad de dosmil kilómetros por hora y que cayese en cualquier lugar del *Planeta Terrado.*

Los conocimientos de Afrodita Amelians sobre Arquitectura, la formación que en Mecánica ostentaba Alicia Pttu y los de

Aereonáutica de Zabeth Ptta fueron suficientes para trazar un mapa y elaborar una maqueta en los que sólo existían dos puntos entre la vida y muerte: la plataforma de lanzamiento de Thèrion y *Humandetritus*.
Hubo una reunión en el *individualhome* de Gnóstico. Allá el venerable ofreció una cena y bebidas alcohólicas a los jóvenes respondables del primer parto. Según él, era condenable no celebrar la hora del advenimiento de la bestia.
Todos se mostraban eufóricos cuando el venerable pidió silencio para leerles este poema:

Honrado sea Thèrion

En la lucha que emprendemos
Para dignamente vivir,
Todos somos rehenes potenciales
De los ideólogos y propulsores
De la desigualdad y criminalidad.
No hay una persona en el mundo
Que ignore que es finita;

Pese a lo cual siempre irrumpe
Quien propugna ventajas
De unos en perjuicio de otros,
Tras condenar a la mayoría
A recibir vejámenes
Y padecer hambre fortuitamente.
Honrado sea *Thèrion*,
Igual sus hacedores;
Amados seamos
Los habitantes de *Terrado*,
Porque pronto serán
Abolidos los sufrimientos.
(Ure, 07-05-97, «Centuria XX»)

[XXXII]

Siete meses después del «primer parto» y advenimiento *del que la luz porta,* varios bebés nacerían tatuados con la figura de Thèrion en la frente: el hijo de Afrodita con Arturo Ptte, el de Palas de Athenais con Alicia Pttu y el de Zabeth Ptta (producto de la violación de Fósfurus De Antares), todos, tenían «la señal».

Dieciocho años más tarde, el Presidente publicó un decreto en el que anunciaba la abolición de las elecciones en *Terrado.* Se autonombró «Humanuntiranus» y designó al vástago de la ex-líder de *adhesos,* Afrodito Ptte Amelians, su *Primer Sucesor.* A Fósfurus II De Antares Ptta Director General de las *Fuerzas Armadas del Mundo* (FFAAM). Palas II De Athenais Pttu sería Director General de la *Fuerza Aérea Universal* (FAU).

En pleno día, cuando se desplazaba desde *Miraplaneta* hacia la Casa Presidencial para

Reposos (edificada en *Playabella),* Megohmio fue insólitamente secuestrado por nueve personas que cubrían sus cabezas con pasamontañas color púrpura. Los testigos denunciaron que el grupo de plagiarios portaba armas modernas e idénticas a las del arsenal oficial de *Terrado.* No hubo resistencia por cuanto el Comandante en Jefe de las FFAAM siempre deploró la idea de ser escoltado.

El mandatario o «humanuntiranus» fue fusilado en un no mencionado -por los medios de comunicación- lugar de *Playabella.* Los forajidos degollaron el cadáver y la cabeza aparecería estacada en la Plaza Mayor de la «Demarcación Tropical», para que el vulgo pudiese verla.

Afrodito Ptte Amelians intervino en cadena de medios de comunicación para notificar al pueblo que, de conformidad con un edicto vigente del fenecido Presidente, asumiría el poder. Su discurso fue breve:

«Varios rostros hacen el de Thèrion: uno es el mío. A los habitantes de Terrado, *ordeno*

que lo adoren y propaguen su buenaventura. Por centurias, el therionianismo imperará porque destruiremos a Humandetritus: *la única demarcación donde se veja, expolia y asesina a los seres pensantes»*.

El mismo día de su asunción presidencial, Afrodito asignó a su envejecida -pero físicamente muy fuerte- madre un equipadísimo pelotón de paracaidistas de las FFAAM para que, al atardecer, la acompañara a *Humandetritus*. Alicia Pttu, Zabeth Ptta, Palas De Athenais y Arturo Ptte pidieron ir con ella en misión libertadora.

[XXXIII]

Los soldados *tropiconianos* demostrarían magníficas condiciones físicas para explorar entre serpientes, gorilas, felinos, osos y otros animales peligrosos. A ratos, el grupo recorría desordenadamente el bosque. Descansaba y continuaba sin ser acechado por los guardianes del humandetritusiano *Filtro Cóncavo de la Luz.*

Casi al amanecer, hallaron signos de la existencia de la demarcación no registrada en los mapas de *Terrado.* Aparecieron varios jóvenes vestidos con *adheribles* de policías, sin armas, y los invitaron a pasar -por una de las puertas mayores- hacia lo que suponían era *Humandetritus*.

-Habitamos una demarcación donde al fin conseguimos la justicia social -les previno uno de ellos-. Ahora nuestro territorio se llama *Libre de Infamias.* Dejamos de usar *fulminadores.* Con la evolución religiosa, cultural y política de los *humandetritusianos*,

los funcionarios de la Ciudad-Estado nos abastecerían -gratuitamente- de lo básico para subsistir: «oxígeno», «agua», «luz», «atención médica», «educación», «alimentos» y «vestidos». Pero, en nuestra actual situación ya no necesitamos de esos elementos. Somos felices.

-¿Tanto cambió Tiranushocico Demóccratta?

-Afrodita Amelians intentaba procesar esas revelaciones.

-Hubo una revolución contra Demóccratta y sus secuaces que habitaban la *Casa Mayor de Aventajados.* Lo «devoraron vivo».

-¿Quién gobierna?

-Fósfurus De Antares, comandante de la *Insurgencia de Iluminados,* gobernó durante la etapa de transición que nos emanciparía. Fue él quien abolió las castas: *de Desahuciados*, *Esperpéntica* y *Aventajados.* No habrá más vejámenes, sufrimientos por la consecución de nada. Ya no tenemos expoliados, seres moralmente condenados o ejecutables por el cometimiento de delitos

inventados por inteligencias menores: la libertad absoluta es nuestra fase.

-Sin armas superiores, ¿cómo dominarían a Tiranushocico los de la *Insurgencia de Iluminados?*

-Con la *palabra*, que eternamente será superior a todo cuanto existe o pudiera devenir. Lentamente, De Antares fue aterrorizándolo. Arduo e ininterrumpido sería su trabajo.

-Pero, ¿qué le decía?

-Le platicaba sobre Thèrion.

-Es extraño lo que me dices: cuando junto a Palas y Fósfurus fundé la *Elite Adhesa* para intimidarlo con la *Bestia*, Demóccratta nos venció.

-¿Es Ud. la legendaria Afrodita Amelians? -En los *claustrofalaces* y en la *Zona Hedónica*, durante la «Centuria XXI» siempre se contaban historias sobre Ud. Bienvenida a *Libre de Infamias*.

-En *Terrado* no ha culminado la «Centuria XXI».

-En *Libre de Infamias* nada es fuera de la luz. Y ninguno regresa de sus entrañas porque no padecemos «centurias». La catarsis no tiene episodios.

[XXXIV]

Presas del pánico, quienes conformaban el pelotón de soldados *tropiconianos* se negaron a ingresar a *Libre de Infamias*. Arturo Ptte, Alicia Pttu, Zabeth Ptta y Afrodita Amelians decidieron continuar y pidieron a Palas De Athenais que retornase a la «Demarcación Tropical» con el escuadrón. Así ocurrió. Los que dieron un paso adelante se hallaron en una atmósfera sin materia: fumosa, un espacio sin *quarks*, pero insólitamente de *luz:* que se avivaba con la energía de los cuerpos invasores que se desintegraban (logré escuchar las explosiones).

Aconteció en realidad, pero, ¿cómo lo describo de otro modo para que ustedes lo admitan? -Para cada hombre o mujer racional el mundo acabaría cuando su *Ser Físico* fuese abatido. Le sobrevirían los que están por morir o extinguirse. Carece de sentido, de precisamente racionalidad.

La *catarsis* se habría apoderado de los recienllegados. *Libre de Infamias* no conformaba una porción de territorio habitado por entes materiales: sólo *luz*, voces virtualmente navegando en la incandescencia. Pensamientos y escritura indecible.

En *Libre de Infamias* «vivirían» emancipados de todo lo que duele, nunca de la palabra y la acción. Ure lo advertiría:

El final de los tiempos

Morí y no se produjo
El fin de los tiempos,
Sólo me fragmenté en la paz:
Una quietud condicionada,
Perdurable si logramos trascender
Los espacios de la *luz* donde somos.

No vi el rostro
Del que me liberó del yugo,
Ni palpé su morada, ni leí su epitafio:
Su faz la integraban todos los rostros.

Por ello fui procreado para emanciparlos
Combatiendo a quienes
Irrumpen para vejar.

Yo no soy todos los hombres
Ni todos los rostros:
Sino *Thèrion*, el que absorbió
A la inteligencia superior,
La desintegración
Que funde lo semejante.

Desconfié de los inventores
De una dimensión providencial,
De los propagadores
De rituales absurdos.
(Ure, 05-05-97. «Centuria XX»)

[XXXV]

Palas De Athenais pidió un *macróptero* de rescate para él y el grupo de soldados. Rápidamente, fueron recogidos del bosque y llevados a la «Demarcación Tropical», donde rendirían cuentas de sus acciones al sucesor del asesinado humanuntiranus.

La comunicación de los que penetraron a *Libre de Infamias* conmigo terminó ahí. Pero, mi psique y percepción continuaron unidas a las demás personas.

Afrodito Ptte Amelians gobernó en *Terrado* en el curso de más de cincuenta años de la «Centuria XXI». Se hizo llamar *Primer Príncipe* o *El Indiscutible*. Decreto tras decreto, doblegaría cada vez más a los habitantes que se le resistían y los condenaría a experimentar crueldades que, por indignación, no narraré.

Palas De Athenais se convertiría en un venerable que propiciaba, clandestinamente, el estudio del *therionianismo:* dogma

proscripto por Ptte Amelians y cuyos seguidores eran crucificados o estacados -sin derecho a defenderse en un juicio- por la «policía *primerprincipiana*».

El gobierno de Afrodito Ptte Amelians reafirmaría su fama de azotador. El miedo, la insidia y el desconocimiento de un *Estado de Derecho* fijarían el estilo del «Primer Príncipe».

[XXXVI]

Luego de varias centurias, numerosos *terracos* mencionaban mi nombre constantemente en momentos cuando eran fustigados por la depresión.

Ya el terror no fue lo opuesto al *Bien:* simplemente, *Principio* y *Fin* de quienes se sucedían en el mando de *Terrado*. Los jerarcas se hacían llamar -abierta y orgullosamente- *indiscutibles*. No importa cuántos sobrevinieron: se les identificaba con números romanos: *El Indiscutible I*, *II*, *III*, *IV*, *V*, *VI*, *VII*. La *parte* y el *todo*, *uno* y su *múltiple*. La *razón* contraria a la *razón*, el imperio del *caos* ufano de su falsa perpetuidad.

Yo había ocultado, rigusosamente, el *Cubo Diamantino*. Nadie recordaba a *Libre de Infamias:* la temible y legendaria. Los habitantes solían evocar a los iniciadores y propagadores del *therionianismo*, es cierto,

pero, la difusión del dogma proseguía en forma clandestina.
Llegó el tiempo y fui hacia la demarcación temida. Hubo una sola puerta de acceso y una intención: el *Cubo Diamantino* estalló y todas las criaturas que guardaba corrieron por doquier.
De infinidad de colores, millones de casi imperceptibles partículas iniciaron un abrupto proceso de acoplamiento: adquirían diversidad de formas, expandiéndose y encogiéndose. Yo no dictaba los hechos.
Era mi gozo inenarrable, mis instantes los últimos, el crecimiento y reproducción de las especies mi extinción y ya la *luz* nunca más el fluido que me transformaba en mortal.
Los organismos multiplicarían y tendrían por impulso espontáneo el hedonismo, el placer ininterrumpido, excelso y sin la intervención de la *Moral*. No habrían hombres, sino seres libres: felices de una condición natural y exenta de miedos absurdos.
Yo fui el que era, sería el que fui y me transformé en La Nada. Quien tenga oídos y

ojos escuchará mi voz y verá en mi muerte la suya: el fin del sufrimiento.

-FIN-